

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Unidad de Posgrado

Incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Comunicaciones

AUTOR

Marco Antonio MINAYA BARRIENTOS

ASESOR

Mg. Aurora Maritza BRAVO HEREDIA

Lima, Perú

2023



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Minaya, M. (2023). *Incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas/Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Marco Antonio Minaya Barrientos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	46652393
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-0211-9075
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Aurora Maritza Bravo Heredia
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06408082
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-0189-1138
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Mónica Grisell Delgado Chumpitazi
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10585716
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Dick Ronald Cáceres Navarro
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	40124031
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Carlos Enrique Fernández García

Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07609813
Datos de investigación	
Línea de investigación	Sociedad y nuevas tecnologías de la comunicación multimedia
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	Distrito: Carabayllo Calle: (según corresponda) Latitud: -11.77453 Longitud: -76.98543 Coordenadas GD: -12.056240, -77.084519
Año o rango de años en que serealizó la investigación	2020 - 2023
URL de disciplinas OCDE	Ciencias de la Información https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.02 Medios de comunicación, Comunicación sociocultural https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.04

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

VICEDECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

UNIDAD DE POSGRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER

Siendo las 12.00 horas del día veintiséis de octubre de dos mil veintitrés, en la sala de grados, el Jurado de Tesis conformado por los siguientes docentes:
Presidente: Mg. Mónica Grisell Delgado Chumpitazi
Miembro: Mg. Carlos Fernández García
Miembro: Mg. Dick Ronald Cáceres Navarro
Asesora: Mg. Aurora Bravo Heredia

Se reunieron para la sustentación de la tesis titulada **Incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana,** presentada por el bachiller **Marco Antonio Minaya Barrientos** egresado del programa de posgrado de la maestría en Comunicaciones.
Concluida la sustentación, los miembros del Jurado de Tesis procedieron a formular sus preguntas las que fueron absueltas por el graduando; acto seguido se procedió con la evaluación correspondiente. En forma colegiada, el jurado asignó el calificativo:

Dieciocho Aprobado por destacado

Aprobada la sustentación de la Tesis, el jurado evaluador recomienda al Consejo de Facultad que se apruebe el otorgamiento del grado académico de magíster en Comunicaciones a don Marco Antonio Minaya Barrientos

Siendo las 13:05 horas, se levantó la sesión.
Se deja constancia del acto mediante las firmas del jurado de sustentación y asesor (a) de la tesis en la presente acta:

Mg. Mónica Grisell Delgado Chumpitazi
Presidente
Profesora Auxiliar T.P.

Mg. Carlos Fernández García
Informante
Profesor Asociado T.C.

Mg. Dick Ronald Cáceres Navarro
Informante
Profesor Contratado

Mg. Aurora Bravo Heredia
Asesora
Profesora Contratada

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Vicerrectorado de Investigación y Posgrado

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo Aurora Bravo Heredia en mi condición de Asesor (a) acreditado con el Dictamen N° 155-UPG-FLCH-2022, de la **tesis**/monografía/informe de investigación/trabajo académico, cuyo título es **Incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana**, presentada por el **bachiller**/ magíster/egresado/licenciado/estudiante **Marco Antonio Minaya Barrientos** para optar el grado/título/especialidad de **magíster** en Comunicaciones **CERTIFICO** que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de **10%** de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del **grado**/ título/ especialidad correspondiente.

Firma del Asesor _____

DNI: 06408082

Nombres y apellidos del Asesor
Aurora Bravo Heredia



Huella digital

AGRADECIMIENTO

Se agradece a todas aquellas personas que me apoyaron incondicionalmente en este largo y arduo proceso, a mis padres, especialmente a mi querida madre que siempre confía en mí, hermana, amigos y profesores. Así como el apoyo constante de mi asesora Aurora Bravo

El camino no fue fácil. Diría que fue arduo. Que no se trató solamente de cerrar la etapa de investigación y trabajo de campo. Fue una lucha contra el sistema, la injusticia, la mala administración académica, el desorden, la burocracia, la falta de pasión, la procrastinación, los abundantes errores y limitados aciertos, entre otros. La hazaña no se puede comparar con otro estudiante que haya culminado su tesis en una distinta universidad. Me gustaría decir por la exigencia, pero lamentablemente no solo fue ese factor.

Agradecer porque llegué a esta instancia cuando nadie, para este entonces, se había atrevido a tanto. Y esperemos que no sea así por mucho tiempo, aunque lo dudo.

A ti, por no confiar. Y a mí por creer.

Gracias….

ÍNDICE

RESUMEN 5

ABSTRACT 7

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 9

1.1. Situación problemática 9

1.2. Formulación del problema 19

1.3. Objetivo general 20

1.4. Hipótesis 20

1.4.1 Hipótesis emergentes 20

1.5. Justificación de la investigación 21

II. MARCO TEÓRICO 23

2.1. Antecedentes 23

2.2. Bases teóricas: La era tecnológica y el nuevo sistema sociocultural 37

2.3. Marco Conceptual 53

2.3.1. Comunicación digital y/o virtual 53

2.3.2. Amor líquido 54

2.3.3. Apropiaciones y usos 55

2.3.4. Phubbing 55

2.3.5. Tethering 56

2.3.6. Dependencia emocional 57

2.3.7. Patología de celos 59

III. METODOLOGÍA 61

3.1. Tipo y diseño de la investigación 61

3.2. Población 62

3.3. Criterios de inclusión 62

3.4. Criterios de exclusión 62

3.5. Unidad de análisis 62

3.6. Técnicas de recolección de datos 63

IV. HALLAZGOS 63

4.1 Hallazgos Universidad de Lima 64

4.2 Hallazgos Universidad César Vallejo 71

4.3 Comparativa de los hallazgos entre la Universidad de Lima y la Universidad Cesar Vallejo 76

V. DISCUSION DE RESULTADOS 84

5.1. Observaciones y testimonios preliminares desde la perspectiva teórica 89

VI. CONCLUSIONES 96

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 98

VIII. ANEXOS 106

RESUMEN

En una sociedad en red, la nueva tecnología móvil tiene incidencias en diversas esferas de nuestra vida social y cotidiana, principalmente, en adolescentes y jóvenes. Uno de los ámbitos en donde se dan este tipo de cambios es en el plano sentimental. Esto a causa del grado de dependencia que existe entre la tecnología y el usuario y cómo esté fenómeno incide en las relaciones sentimentales de las parejas que interactúan en las diversas redes sociales mediante el uso de los distintos aplicativos que emplean en sus teléfonos celulares.

En este sentido, la presente investigación aborda como objeto de estudio la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana. El objetivo principal consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo en Lima Metropolitana, generan conflictos sentimentales continuos, exacerban los celos y aumentan la dependencia emocional.

Como abordamos la incidencia en el comportamiento de las parejas de jóvenes por el uso frecuente del celular y el internet, nuestra investigación es cualitativa - fenomenológica ya que indagamos la esfera emocional, psicológica y cultural, asimismo queremos entender el significado de estos comportamientos. En este sentido procedimos a la observación de las actitudes de las parejas, recolectamos información y la analizamos. A partir de ello, procedimos a realizar entrevistas a profundidad a 10 parejas de ambas universidades. Asimismo, realizamos una entrevista semiestructurada a Cristian Martínez Monje, psicólogo clínico especializado en temas de sexualidad y parejas.

Los resultados de la investigación permitieron concluir que el uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones sentimentales de los universitarios de ambas casas de estudio, genera una serie de conflictos sentimentales continuos, exacerban los celos y aumenta la dependencia emocional. Sin embargo, se pudo comprobar que dicha incidencia está condicionada por el nivel socioeconómico, NSE de las parejas universitarias.

En este sentido, se identificó que los alumnos de la Universidad César Vallejo correspondiente, NSE C, viven la relación de pareja con parámetros melodramáticos y dependientes, mientras que los de la Universidad de Lima, NSE AB lo hacen con pragmatismo y simpleza. Sin embargo, en ambos casos, el teléfono celular sirve como un mecanismo de control, tomando en cuenta al *stalking*[1] o el *phubbing*[2] como actos que perturban la relación de pareja.

Palabras clave: celos, dependencia emocional, tecnología móvil, celular y aplicaciones de internet, redes sociales, stalking y phubbing.

[1] El acecho o stalking se refiere a la condición en la cual una persona desarrolla un trastorno que la lleva a espiar a su víctima.

[2] Término utilizado para describir el comportamiento de ignorar o prestar poca atención a las personas que están presente en un entorno físico, debido a la distracción causada por el uso excesivo del teléfono móvil o dispositivos electrónicos.

ABSTRACT

In a networked society, the new mobile technology has an impact on various spheres of our social and daily lives, mainly on adolescents and young people. One of the areas where this type of change occurs is on the sentimental level. This is due to the degree of dependence that exists between technology and the user and how this phenomenon affects the sentimental relationships of couples who interact in the various social networks using the different applications they use on their cell phones.

In this sense, the present research addresses as an object of study the incidence of frequent use of cell phones and Internet applications in the relationships of young people from two private universities in Metropolitan Lima. The main objective is to determine whether the frequent use of cell phones and Internet applications in the relationships of young people from the University of Lima and César Vallejo in Metropolitan Lima, generate continuous sentimental conflicts, exacerbate jealousy, and increase emotional dependence.

As we address the incidence in the behavior of young couples by the frequent use of cell phones and the internet, our research is qualitative - phenomenological since we investigate the emotional, psychological, and cultural sphere, we also want to understand the meaning of these behaviors. In this sense, we proceeded to observe the attitudes of the couples, collect information and analyze it. From this, we proceeded to conduct in-depth interviews with 10 couples from both universities. We also conducted a semi-structured interview with Cristian Martínez Monje, a clinical psychologist specialized in sexuality and couples.

The results of the research allowed to conclude that the frequent use of the cell phone and Internet applications in the sentimental relationships of the university students of both houses of study, generates a series of continuous sentimental conflicts, exacerbates jealousy, and increases emotional dependence. However, it was found that this incidence is conditioned by the socioeconomic level, NSE of university couples.

In this sense, it was identified that the students at the corresponding César Vallejo University, NSE C, live the couple relationship with melodramatic and dependent parameters, while those of the University of Lima, NSE AB do it with pragmatism and simplicity. However, in both cases, the cell phone serves as a control mechanism, considering *stalking*[3] or *phubbing*[4] as acts that disturb the relationship.

Keywords: jealousy, emotional dependence, mobile technology, cell phone and internet applications, social networks, stalking and phubbing.

[3] Stalking refers to the condition in which a person develops a disorder that leads them to spy on their victim.

[4] Term used to describe the behavior of ignoring or paying little attention to people who are present in a physical environment, due to distraction caused by excessive use of mobile phone or electronic devices.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

La presente investigación aborda el estudio de la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de dos universidades particulares en Lima Metropolitana: Universidad de Lima (A, B) y Universidad César Vallejo (C, D).

Abordamos este tema de estudio teniendo en cuenta que no ha sido tratado en el país pese a la gran incidencia que tienen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en las sociedades modernas, considerando que, de acuerdo a Castell (2000), vivimos en una sociedad en red, donde el uso de la tecnología marca nuestras actividades diarias de tal modo que no concebimos nuestra cotidianidad sin el uso de estas; ya que nos han conllevado a nuevas formas de socializar y vivir, cuyo impacto crea significativamente un aporte a la sociedad.

También, existen otros campos en donde las tecnologías de la comunicación, en particular las redes sociales, han sido muy evidentes, fomentando el desarrollo y distintos cambios sociales de los usuarios. Un campo poco analizado es el de su incidencia en la vida cotidiana, sobre todo en las relaciones sentimentales. Para ello, fueron analizadas las relaciones de pareja de jóvenes de universidades privadas de Lima Metropolitana, y ver las similitudes y diferencias en torno a la relevancia del sector socioeconómico al cual corresponden, haciendo énfasis a los grupos socioculturales que se forman en ambas casas de estudio.

De acuerdo con Hallar (2010), la comunicación entre seres humanos ha sido desde hace miles de años un factor vital en el desarrollo de culturas, saberes y relaciones sociales, y que ha experimentado grandes cambios en el último siglo a medida que las relaciones humanas son intermediadas por la tecnología. Cuando la comunicación, la información y el conocimiento se han convertido en factor clave de casi todas las actividades humanas, y que

el globo está interconectado por un denso tejido de canales de transmisión y de flujos de contenidos, el control sobre la comunicación y las tecnologías adquiere un carácter cada vez más estratégico.

En la actualidad, hay más accesibilidad; antes costaba y se necesitaba de ciertos artefactos para la comunicación, por ejemplo, el teléfono, el fax, etc. Según Alvídrez y Rojas-Solís (2017), citando a Kim & Sundar (2016), desde su aparición, el avance de la tecnología celular ha supuesto un cambio constante y vertiginoso a finales de la década de los ochenta. La evolución de sus prestaciones ha ido desde las funciones básicas de comunicación telefónica, enviar y recibir mensajes, hasta la posibilidad de reproducir múltiples formatos de audio y video, tomar fotografías de alta resolución y el acceso a Internet. Gracias a estos avances, los dispositivos inteligentes han pasado a convertirse en computadoras móviles, brindando inmediatez, practicidad y disponibilidad. A raíz del nuevo contexto social electrónico cibernético y su gran avance las actuales generaciones se adaptan más fácilmente a las nuevas tecnologías.

El grado de influencia que las redes electrónicas y sociales tienen en la formación, consolidación o término de la relación de parejas se ha constituido en un tema de gran significado en la modernidad, puesto que el uso de estas tecnologías, así como son parte del inicio de una relación sentimental, también pueden ocasionar la ruptura de la misma. Si para la sociedad afecta de manera positiva y negativa a la vez, esta última por el uso indiscriminado de las redes sociales para satisfacción de sus necesidades económicas, sexuales, sociales o criminales; también afecta a las relaciones sentimentales porque se generan celos, inseguridad, desconfianza, y la falta de contacto tanto íntimo como social, la comunicación verbal social ya no es directa; particularmente el individuo es afectado en su rendimiento fisiológico como psicológico y esto daña la relación sentimental.

De acuerdo con Castell (2000), la red es aquella infraestructura tecnológica y el medio organizativo que permite el desarrollo de una serie de nuevas formas de relación social. La «sociedad red» es la que se define bajo una estructura social construida en torno a redes de información a partir de la tecnología de información estructurada en Internet. Sin embargo,

refiere que Internet no solo es una tecnología, sino es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades. Además, describe que Internet es el centro de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye la base material de nuestras vidas y formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos.

A través del tiempo, la Internet, y su utilidad en un dispositivo móvil, evolucionó e impactó en diferentes países. Las telecomunicaciones móviles, en especial la telefonía celular, revolucionaban la industria de las telecomunicaciones. Desde su irrupción en el ámbito comercial a principios de los ochenta, la industria celular en el mundo ha venido creciendo en forma acelerada, con especial dinamismo en la década de los noventa y primeros años del siglo XXI, periodo este último en el cual su crecimiento ha sido espectacular (Rodríguez Gámez et al., 2005).

Además, esta red de comunicación no solo ha ocasionado un impacto en el mundo comercial y social; también ha beneficiado a las relaciones de pareja según algunos estudios. En una encuesta a usuarios adultos estadounidenses realizada por el Pew Research Center, los resultados fueron que solo el 10 % de las parejas casadas o en una relación formal respondieron que el uso de las redes en los dispositivos electrónicos ha tenido un impacto mayor en su relación, mientras que el 74 % de quienes dieron esa respuesta señalaron que tal impacto había sido positivo. El estudio señala, además, que los adultos más jóvenes, de hasta 29 años, son los más propensos a reportar una influencia de la tecnología en su relación, ya sea positiva o negativa (El Observador, 2016).

La influencia de Internet en las relaciones de parejas es muy evidente con el ejemplo de la encuesta dada; aquella permite conocer las vivencias experimentadas por cada uno de los individuos que conforman la relación. En la actualidad, el efecto positivo de la Internet y de cada una de las redes sociales han reflejado que sirven para interactuar y comunicarse con su pareja desde el lugar en que se encuentren, ya sea mandando un mensaje escrito o de voz

o un *emoji*[5] o emoticono que exprese sus sentimientos, y así no sentir la ausencia del otro mientras realice otras actividades.

El teléfono celular y la tecnología

Debido a que el teléfono móvil ha sufrido una transición notable en su proceso evolutivo, este ha dejado de ser un instrumento para la comunicación interpersonal al alcance de una élite de profesionales para convertirse en una nueva forma de comunicación, a través del teléfono móvil, en un producto multifuncional de masas que se integra a la red como un terminal más, con las ventajas y desventajas de su uso (Scolari et al., 2009).

Dado que el uso del teléfono celular se ha multiplicado, una de sus ventajas es que ha pasado de ser un medio de comunicación a distancia, para ser un aparato que combina dicho uso con el de una agenda electrónica, una computadora, o hasta un medio de interacción, combinando juegos y acceso a la Internet, todo ello proyectado en una serie de *gadgets* (entendido como objetos y aplicaciones periféricas sobre el aparato telefónico) adaptados, como cámaras fotográficas digital o reproductores de música, transmisión de datos e imágenes en forma inalámbrica, desde una computadora a lo hoy conocido como "*smartphone*" (Treviño y Millán, 2007).

El aumento de la oferta y demanda del teléfono celular involucra a todas las personas de diferentes edades, estrato socioeconómico y género, dando una amplia información de cómo esto afecta de una u otra manera con el uso de las redes sociales.

Respecto al contexto europeo, en España, de acuerdo con Morales (2012) la aparición del celular, como *gadget* integrador de servicios, supuso un cambio social arrastrado por la juventud española que reflejó como necesidad el uso del teléfono en sus vidas bajo las redes sociales y la mensajería instantánea. Así, tal como plantea Castells (1997), los ordenadores,

[5] Es un término adaptado del japonés para los ideogramas o caracteres usados en mensajes electrónicos. Según la página de Fundéu, los emoticonos son los símbolos creados con signos de puntuación y que suelen leerse inclinando la cabeza. En cambio, los *emojis* son pequeñas figuras en color con valor simbólico.

los sistemas de comunicación y la decodificación de diversas tecnologías se convertirían en amplificadores y prolongaciones de la mente humana.

En Latinoamérica, la nueva tecnología móvil abre los espacios virtuales de socialización y desplaza los presenciales. Esto ha generado cambios en el comportamiento, principalmente, en adolescentes y jóvenes. Entre los efectos de la adicción al móvil, se observa los relacionados a conflictos con la pareja. En un estudio desarrollado en Colombia, se encontró que la segunda causa de conflicto generada por el celular fueron los celos. Cuando quien usa el celular es la pareja, el síntoma "malestar" fue el más frecuente con un 53 %, y la razón principal fue el "sentirse desplazado" (Peñuela et al., 2014).

También, el autor en mención señala que, en México, los jóvenes universitarios cada día se ven más asediados por un sin número de nuevas tecnologías; específicamente la telefonía celular es quien modifica las formas de interactuar, de comunicar, de expresión, en los grupos sociales. La inclusión social de los jóvenes incrementa a medida de un mayor acceso al conocimiento, participación en redes y uso de tecnologías actualizadas de información y comunicación.

Por último, el uso de teléfonos móviles con acceso a Internet también puede facilitar el inicio de las relaciones románticas a través de las distintas aplicaciones para micro citas. Estudios indican que las redes ayudan a conocer gente. Entre estas redes podemos mencionar el Facebook y Tinder; siendo la primera la red social más usada mundialmente, cuyo fin es conectarse con otros usuarios mandando una solicitud de amistad, conociendo a través del perfil que el usuario presenta, sea verdadero o falso. En general, las redes sociales abren espacios de aprendizaje, entretenimiento y también son una herramienta para conocer posibles parejas.

En el caso de las parejas que han iniciado una relación, el mantenimiento activo de esta se relaciona más con el uso de la comunicación textual a través de los aparatos móviles. El objetivo es de comunicarse con los amigos y estar pendiente de la pareja. Esto lo realizan a través de ejercicios como: colgar fotos específicas y hacer comentarios sobre ellas, darle *likes* y visitar el perfil cuantas veces quiera.

Alvídrez, S. y Rojas-Solís, J. (2017), citando a Walther y Ramirez (2009); Walther, Slovacek & Tidwell, (2001), manifiestan que entre las conversaciones en Skype o Facebook Call, las personas parecen preferir la comunicación basada en texto (ej., WhatsApp), ya que intercambiaban mensajes positivos, expresaban su aprecio por la relación y discutían responsabilidades compartidas, mostrando mayor satisfacción con su relación; es decir, los mensajes tenían un valor positivo sentimental, representaba la calidad de amor entre la pareja; la confianza se gana a corto plazo con mensajes de textos o imágenes que simbolizan o dicen algo del sentimiento del emisor.

Estas plataformas han ayudado a tener una comunicación más fluida indirectamente, facilitan la conexión con muchas personas a nivel mundial, ya que la Internet es la red informática universal por excelencia. Sin embargo, el uso de estas tecnologías también puede traer consecuencias negativas a la relación. Luo y Tuney (2015), observaron que el efecto positivo de los mensajes de texto disminuye conforme avanza la relación, es decir, que tanto el intercambio de mensajes como la satisfacción con la relación se reducen con el tiempo. Se convierte en rutina, las relaciones se desestabilizan.

Las consecuencias negativas pueden ser de manera violenta a nivel psicológico o físico, motivadas por el uso compulsivo del aparato celular. Este fenómeno denominado *phubbing*, que consiste en ignorar a la pareja que se tiene enfrente por prestar mayor atención al *smartphone*, evidencia una dependencia social de la tecnología móvil en prácticamente todas las regiones del mundo (Gómez Treviño, 2013).

El uso compulsivo del aparato trae consecuencias muy graves como la deshonestidad o el ciberacoso. El *smartphone* es empleado con mayor frecuencia en las conductas de ciberacoso y victimización que el uso de las plataformas de Internet. Según Alvídrez y Rojas-Solís (2017) citando a Barak (2005), «las mujeres suelen ser víctimas recurrentes del *ciberbullying* en mayor medida que los hombres, es decir, el hostigamiento sexual hacia usuarias en foros de Internet, redes sociales, videojuegos y otras plataformas electrónicas». Algunas personas emplean el llamado “porno de venganza”; esto sucede cuando la relación de pareja termina y uno de ellos no acepta esa ruptura y decide por el hostigamiento, lanzar

amenazas de hacer público fotos o videos de carácter íntimo de la pareja sin su consentimiento.

Otro detalle es el uso de perfiles falsos, en el que se presentan personas con otra imagen que no son los usuarios, siendo esta una práctica común entre personas de poca educación y con problemas psicológicos como el narcisismo: el usuario usa fotos de otra persona, cuya fisonomía es atractiva y así convencer a través de la belleza a muchas personas que sobrevaloran este aspecto de la persona.

El constante desarrollo y la enorme expansión digital, así como otros problemas psicológicos propios de la modernidad y posmodernidad como la soledad, la extrema inseguridad, dependencia, narcisismo; generan la expansión de usos del celular se ha convertido en un dispositivo fiable y de fácil acceso. En consecuencia, el uso del *smartphone* se ha extendido a gran escala y forma ya parte del paisaje social de muchos países (Luengo De la Torre, 2012).

Una de las causas del fenómeno del uso masivo y expansivo del teléfono celular es su precio accesible, así como las promociones de equipos con sistemas operativos más completos. Los teléfonos celulares, aparte de constituir un medio de comunicación, se configuran como centro de entretenimiento personalizado y atractivo ya que incluyen una serie de aplicaciones como por ejemplo WhatsApp, Facebook, Tinder, Snap Chat, Instagram. No obstante, las formas de consumo de telefonía celular en los jóvenes han generado una ruptura con los mecanismos de interacción y socialización tradicionales, que han conducido a la configuración de una nueva cultura juvenil con una diversidad de usos y apropiaciones, incluyendo nuevos movimientos tecnológicos y formas móviles de expresión (Estupiñan y Chaparro, 2009).

Las sociedades se han trasladado a un entorno virtual, en el cual el celular juega un papel protagónico junto con la Internet. Este elemento tecnológico en México, es un ejemplo clásico del acceso al nuevo ecosistema comunicativo. Se ha convertido en parte de la vida diaria y en una extensión de las actividades de un grupo social, pues la personalización de

servicios, apropiación de lenguaje e interacción tiene mayor auge entre los jóvenes (Treviño y Millán, 2007).

Ciertamente, existe una relación estrecha entre la juventud, la telefonía móvil y la Internet. Estupiñan y Chaparro (2009), encuentran en el celular un símbolo que les diferencia del resto, ya que, dependiendo de los avances tecnológicos, el diseño y demás factores; refieren que este aspecto es, fundamental en casos de interacción social como la amistad, la conquista, o la proyección de la pareja o la evolución personal, entre otras. Esta dinámica, revela que los jóvenes, más allá de encontrar en el celular una herramienta que satisface sus necesidades de comunicación; también se convierte en un objeto que tiene un significado simbólico que representa su status social y su imagen personal.

De acuerdo con Carbonell et al., (2017), señala que algunas nuevas formas de comportamiento se relacionan con la dependencia emocional, la abstracción de la realidad, un excesivo conectivismo, sedentarismo e incluso que el uso del celular sustituye necesidades de asociación, autorrealización y autoestima. En este sentido, los teléfonos móviles amplían los espacios de interacción y acceso a las redes, propiciando diversas formas de uso, lo cual hace que se generen nuevas formas de relaciones interpersonales y con el entorno social

Las redes sociales y su incidencia en la pareja

Las redes sociales son servicios prestados a través de Internet que permiten a los usuarios generar un perfil y hacer públicos sus datos e interactuar con otros usuarios y localizarlos en función de las características publicadas en sus perfiles. Desde su empleo para mantener contacto en el trabajo, estudios, familia y asuntos personales, estas aplicaciones han permitido mantener un contacto más cercano con quienes deseamos estar en constante comunicación. De esta forma, las redes sociales inciden estrechamente en la forma en cómo las parejas inician, mantienen y terminan sus relaciones sentimentales.

Un estudio publicado por la revista “Cyber Psychology and Behaviour Journal” afirma que, desde 2004, las redes sociales como Facebook, Twitter o WhatsApp son culpables de más de 80 millones de rupturas de pareja a nivel mundial (Andrade et al., 2015).

Muchas rupturas amorosas son ocasionadas, por lo que se publica en las redes sociales, de esta manera las relaciones de pareja que son privadas pasan de ser privadas a entrar en el complejo ámbito del dominio público: lo privado se vuelve público.

El uso de las redes sociales, a su vez, plantean a las parejas tener que afrontar otros problemas como desconfianza ante las relaciones que pueden tener en sus perfiles, el tiempo que dedica a interaccionar a través del Facebook o del WhatsApp. Incluso se ha llegado a un punto donde lo virtual complementa lo real. Por eso, es necesario comprender hasta qué punto las redes sociales afectan o benefician la relación de las parejas (Sabater, 2014).

Balaguer (2014) expresa que existe una competencia entre la pareja y el tiempo que se dedica al celular y redes sociales. La pareja comienza a sentir dudas y desconfianza al no tener la certeza de con quién está conversando el enamorado o la enamorada o por qué está interesado(a) en seguir a personas del sexo opuesto en las redes sociales como Facebook, Instagram o Twitter.

El investigador explica que, si las parejas publican con mucha frecuencia acerca de su relación, se puede provocar la falta de privacidad por lo que aparecen sentimientos como angustia, ansiedad y decepción; debido a la revisión constante de los perfiles de la pareja y con las personas que interactúan.

Como vemos, las redes sociales pueden representar un canal para la sociabilización, pero las condiciones psico-socio-culturales del usuario van a determinar el sentido positivo o negativo de su uso. Muchas personas que no son autónomas o tienen baja autoestima, ante los primeros problemas en la relación de pareja, optan por sumergirse en las redes en busca de consuelo (Andrade et al., 2014).

Si el usuario se encuentra en buenas condiciones emocionales, el uso del celular y las redes revierten positivamente en su vida. De esta manera, aumentará el circuito de amigos, su interacción social se extiende, con la posibilidad de interactuar con personas de diversos países, con los cuales se puede compartir conocimientos y experiencias. Asimismo, esa posibilidad para las parejas que se encuentran distantes puede ser de gran ayuda, ya que la

tecnología puede fortalecer las relaciones sentimentales al compartir detalles significativos a través de *apps* eficaces en mensajería y contacto visual como son las videollamadas por WhatsApp o Facebook.

Las redes sociales ayudan a que muchos estén conectados en la red y puedan interactuar con otras personas, estas transfieren mensajes por medio de los distintos canales de comunicación, mediante símbolos que pueden generar sentimientos, teniendo en cuenta los tipos de comunicación como formas directas o indirectas de comunicar un mensaje. Por ejemplo, las herramientas que ofrecen las aplicaciones como Facebook, WhatsApp e Instagram son eficaces para establecer una comunicación en tiempo real de manera virtual.

Pero existe la interrogante sobre si las redes sociales refuerzan la confianza en la pareja, y lo más probable es que no. La pareja empieza a usar las redes como sinónimo de seguimiento y vigilancia en el perfil de Facebook o si está en línea en WhatsApp y no le contestan los mensajes. Y es por ello que muchas parejas no mantienen una relación duradera, porque invadir el espacio privado de la pareja no ayuda a mejorar la relación, sino todo lo contrario, va creando un gran distanciamiento emocional y podría, paradójicamente, generar infidelidad, quizás porque un (a) integrante de la pareja se sienta acorralado (a).

La influencia de la tecnología va a tener diversas repercusiones en una pareja, ello depende del tipo de relación. Según Balaguer (2014), una pareja sana no necesita estar revisando las redes sociales de su compañero o compañera, ya que la clave está en el nivel de confianza que se tienen al margen del uso de la tecnología. En cambio, una pareja cuyo nivel de madurez y confianza es bajo, este problema se puede magnificar.

Para Estupiñan y Chaparro (2009), la evolución tecnológica, las formas de uso y los nuevos rituales en la dinámica de las relaciones interpersonales, también han generado una forma de percepción y razonamiento que inciden en las sociedades y nuevos estilos de vida. Cambian las relaciones sociales e interpersonales, así como el comportamiento de pareja, que van enmarcados por nuevas costumbres y hábitos, cuyas consecuencias afectan de manera distinta a los ciudadanos de diversos grupos sociales a causa de grandes innovaciones y

cambios de cultura, que nacen frente a la necesidad de evolución y superación como esencia del ser humano.

En este sentido, el amor en tiempos de la tecnología ha cambiado la forma de interacción de las parejas, la expresión de sentimientos es más amplia y efusiva de manera indirecta. Sin embargo, López y Orellana (2013) señala que en algunos casos la relación se vuelve conflictiva por tener reservas sobre la información de la pareja, malos entendidos, confusiones y fotografías con parejas anteriores. Situaciones que generan emociones negativas significativas en los participantes tales como: celos, inseguridad y una reacción negativa ante las relaciones pasadas de la pareja. Asimismo, se genera desconfianza hacia la pareja que no responde el WhatsApp a pesar que está en línea o solo responde de manera cortante a los mensajes sentimentales, que le dé *like* a un desconocido o desconocida. Todo ello contribuye a que la pareja se vuelva tóxica. Las consecuencias de los conflictos permanentes de las parejas son la desconfianza total, exacerbación de los celos (celos enfermizos), dependencia emocional. Aquellos celos, desde el punto de vista psiquiátrico, son una reacción irracional compuesta de profunda tristeza.

Como podemos observar no existen estudios sobre el tema de la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en parejas de jóvenes. Sólo existen aproximaciones a temas enfocados al rendimiento académico, estrés laboral, *phubbing,* entre otros. Por lo tanto, no se han elaborado investigaciones que analicen las incidencias que ocasiona el uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja. Razón por la cual nos proponemos investigar este tipo de incidencia en parejas jóvenes de dos universidades particulares en Lima Metropolitana: Universidad de Lima y Universidad César Vallejo.

1.2. Formulación del problema

El problema de esta investigación radica en la forma en que incide el uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja, dado que generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbación de celos y aumento de la dependencia

emocional. Existen evidencias de casos en los que diversas parejas han llegado a agredirse verbal y físicamente por no permitir que uno de ellos haga uso del celular del otro, ocasionando, entre el forcejeo, agresiones verbales, daño físico e incluso hasta la muerte.

Por lo tanto, la siguiente tesis busca responder la siguiente pregunta: ¿Cuál es la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo en Lima Metropolitana?

1.3. Objetivo general

Determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo en Lima Metropolitana generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumento de la dependencia emocional.

1.3.1 Objetivos específicos:

- Determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo generaría conflictos sentimentales continuos.
- Determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo exacerbaría los celos.
- Determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo aumentaría la dependencia emocional.

1.4. Hipótesis

Aunque nuestra investigación es cualitativa, presentamos la hipótesis de trabajo:

La incidencia del uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de jóvenes de la Universidad de Lima y César Vallejo en Lima Metropolitana generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumento de la dependencia emocional.

1.4.1 Hipótesis emergentes

- En el nivel socioeconómico CD, correspondiente a los alumnos de la Universidad César Vallejo, se viviría la relación de pareja con parámetros más melodramáticos y dependientes, generándose mayores conflictos sentimentales y dependencia emocional.
- El uso del teléfono celular y el Internet en jóvenes universitarios que presentan madurez psicológica, podrían favorecer sus relaciones sentimentales; mientras que, a los más inmaduros, podría perjudicarlos generándose mayores conflictos de pareja.
- Tanto en el nivel socioeconómico AB y CD, el teléfono celular serviría como mecanismo de control para el desarrollo de las relaciones de pareja.
- El *stalkear* y el *phubbing* son comportamientos que perturbarían la relación de pareja en los jóvenes universitarios de ambas casas de estudios en menor o mayor medida.

1.5. Justificación de la investigación

La presente investigación constituye un aporte al conocimiento sobre el tema del impacto de las nuevas tecnologías (TIC) en los procesos de comunicación en las diversas esferas de la vida en las sociedades modernas como la cotidianidad, lo emocional, cultural y social.

Consideramos que es importante conocer el impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad, puesto que su uso es indispensable como medio de comunicación, con mayor recurrencia en la población juvenil; lo cual hace imperativo su abordaje, ya que dicha incidencia genera diversos sentidos en las sociedades modernas. Es trascendente determinar esos sentidos en diferentes los diferentes grupos socioeconómicos y culturales. Por ello, si bien existen investigaciones a nivel internacional como las referidas, aún es escasa la

información que se obtiene respecto al contexto nacional, sobre todo, en la esfera de lo emocional y/o sentimental.

En este sentido, nuestra investigación aborda un tema poco estudiado en nuestra sociedad como el uso y las apropiaciones de la telemática en diversos tipos de usuarios y las consecuencias que generan. En nuestro caso, decidimos abordar el problema del uso frecuente del teléfono celular y aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima (NSE A y B) y la Universidad César Vallejo (NSE C), para conocer la incidencia general y poder determinar los diversos sentidos que cobra el uso de la telemática.

Por otro lado, queremos contribuir a reflexionar sobre la salud mental y emocional en nuestra sociedad, para aportar en una política pública de salud psicológica preventiva en base a programas de educación a fin de disminuir las consecuencias negativas del uso frecuente del *smartphone* y las aplicaciones de Internet.

Mucho se ha investigado sobre el impacto, acceso y desarrollo social de las TIC (tecnologías de la información y comunicación) en los ciudadanos, y ¿quién se preocupa de la salud mental de aquellos usuarios? José Manuel López-Santína, Patricia Álvaro Serón en su artículo *La salud mental digital. Una aproximación crítica desde la ética sobre las TIC,* señalan que su incursión en el campo de estudio de la psiquiatría se ha generado porque la vía liberal del mercado impone un tipo de consumo que tiene consecuencias en diversas esferas humanas como el impacto psicológico y social.

Los autores explican que las políticas sanitarias que han operado lo han hecho en buena medida desde un interés económico y no tanto desde la búsqueda directa de una mejoría de la salud o de la calidad de vida. Es decir, no existen políticas para la salud mental de los usuarios.

Bien es cierto que los avances tecnológicos ayudan y dan oportunidades que facilitan las acciones de la vida cotidiana y laboral, es necesario señalar que a nivel de relaciones interpersonales y amorosas se generan actitudes y conductas negativas. El uso frecuente de

las redes sociales pueden convertir a los usuarios en personas inseguras, aisladas, dependientes, estresadas, deprimidas y hasta paranoicas, cuyo destino final pueda ser la muerte.

Vemos a la tecnología con elementos tanto positivos como negativos, con una alta probabilidad de generar dependencia de aparatos tecnológicos y de las redes sociales que desarrollan una dependencia psicológica. Por tanto, la preocupación por los riesgos y uso frecuente y/o excesivo del teléfono móvil y las consecuencias graves que podría ocasionar en la mayoría de los jóvenes universitarios justifica llevar a cabo el presente estudio.

Cabe resaltar que no se puede hacer únicamente responsable a la tecnología, ya que la misma puede mejorar o dificultar las relaciones de pareja, según la capacidad para administrar, supervisar y reflexionar sobre su uso. Por esta razón, los resultados del presente estudio sirven para impactar en la conciencia y en el ejercicio responsable del uso del *smartphone*, en especial, en jóvenes, quienes representan un grupo de riesgo importante, pues les resulta más complicado controlar sus impulsos y emociones, resultando ser fácilmente influenciados por la inteligencia de un teléfono celular.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Luego de hacer una revisión bibliográfica sobre las consecuencias del uso frecuente del teléfono celular y los aplicativos de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes, determinamos que existen más estudios internacionales, sobre todo en Estados Unidos, España y Australia. Asimismo, hay algunas investigaciones en Costa Rica, Colombia, Argentina y Ecuador. Respecto a las investigaciones nacionales, solo existen aquellas relacionadas al rendimiento académico, estrés laboral, la dependencia hacia los *smartphones*

y *phubbing*; sin embargo, no se registran estudios que aborden el tema de su uso frecuente y/o excesivo, y sus consecuencias en los conflictos sentimentales de jóvenes.

Para abordar los antecedentes sobre nuestro objeto de estudio es necesario tener en cuenta previamente, un tema directamente relacionado como es la existencia de un gran porcentaje de adicción a los celulares y redes sociales. En consecuencia, presentamos algunas investigaciones sobre la adicción al dispositivo móvil.

Felice (2013) investiga sobre los usos y apropiaciones del celular en jóvenes de la capital argentina y presenta los perfiles de usuarios de la red. Su estrategia de investigación fue cualitativa, etnográfica, y su público de estudio fueron jóvenes entre 20 y 29 años de sectores medios altos de la Ciudad de Buenos Aires. La técnica de recolección de información fue a través de entrevistas semiestructuradas, cuyos resultados fueron la definición de cuatro perfiles de usuarios: los resistentes, los pragmáticos, los entusiastas y los *heavy users*, siendo los dos primeros llamados "los desapegados", y los dos últimos, "los aficionados". Los "desapegados" se caracterizan por definir al teléfono prescindible, que cumple una función exclusivamente comunicativa; el usuario controla y domina el celular. Entre ellos están los resistentes que se caracterizan por considerar la posesión del celular como una consecuencia de la demanda externa; es decir, responde a las necesidades de su red de contactos y no a las de los usuarios. Y los pragmáticos que se diferencian de los resistentes por considerar que la posesión del celular responde simultáneamente a las necesidades propias y ajenas solo cuando lo requiera. Luego, los "aficionados" que consideran al celular como objeto indispensable y fundamental suelen ser usuarios "leales". Entre ellos están los entusiastas que se caracterizan por considerar al celular como un aparato con muchos beneficios, intentan regular su conectividad en determinadas situaciones. Y los *heavy users* que se caracterizan por utilizar el teléfono celular de manera extrema, no pueden vivir sin el celular pegado al cuerpo.

Es importante la presentación de los perfiles de usuarios de la red, por parte de Felice (2013). Esto ayuda a aclarar los diferentes grados de usuarios dependientes de su celular, además, demostrar que el uso frecuente de este dispositivo y redes sociales en las parejas de

jóvenes universitarios ocasionaría grandes conflictos sentimentales, exacerbación de los celos y la dependencia emocional en los usuarios intensos (*heavy users*).

En palabras de Felice, citando a Urresti (2008), "existe una compulsión que aumenta en estos tiempos que es la que se vincula con Internet, con la necesidad creada de estar en conexión permanente con la red y con las oportunidades ilimitadas que esta ofrece" (p. 26). Y un detalle interesante en los resultados de la investigación de Felice fue que "parecería que las mujeres entrevistadas son más "aficionadas" que los varones en tanto son quienes tienen una conexión más fluida y permanente con sus contactos" (p. 22), dado que se piensa que las mujeres tienen un modo comunicativo más amplio que los varones que son puntuales. Finalmente, se concluye que las nuevas tecnologías son soportes fundamentales para el avance de la cultura digital y que estar conectados es como una imposición de la modernidad que fortalece la función social.

Quiroz y Sánchez (2016) realizaron el estudio *Influencia que tiene el uso de celulares en las relaciones interpersonales de los estudiantes de la carrera de Comunicación Social de cuarto año de la Universidad Centroamericana (UCA), en el periodo del año 2016* en el cual determinaron la influencia que tiene el uso de celulares en las relaciones interpersonales de los estudiantes de la carrera de Comunicación Social. Uno de sus objetivos fue demostrar cómo afecta el uso del *smartphone* a los estudiantes en sus relaciones interpersonales. Uno de los principales hallazgos a destacar, es que, si bien la tecnología presenta mejoras en la capacidad y facilidades de su uso como herramienta útil y necesaria para la comunicación entre las personas, el uso excesivo del celular interfiere con actividades cotidianas y perturba las relaciones sociales y familiares.

Continuando con lo hallado en la investigación descrita previamente, tuvo un perfil mixto tuvo como finalidad explicar el comportamiento de los jóvenes, sus contextos y sus cambios a través de entrevistas. Los sujetos de estudio fueron universitarios estudiantes del último año de la carrera de Comunicación. La investigación determinó que el 97.5 % de estudiantes tienen celulares con acceso a Internet y hacen uso de ello por muchas horas al día, aunque este porcentaje asegura que también dedica su tiempo a las relaciones

interpersonales con sus familiares, círculos amicales y trabajo. La investigación dedujo que los estudiantes prestan poca atención a la persona que conversa presencialmente con ellos, ya que, en esas oportunidades, utilizan sus celulares. Asimismo, los universitarios no admiten tener algún tipo de adicción ante el uso de los celulares.

Otro estudio relevante sobre el tema es el del equipo de estudio de Peñuela et al. (2014), El uso de los smartphones y las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios en la ciudad de Barranquilla (Colombia). Los investigadores estudiaron la relación entre el uso de los *smartphones* y las relaciones interpersonales de estudiantes de la mencionada casa de estudios. El estudio fue descriptivo transversal mediante encuestas realizadas a 400 universitarios, cuyas variables fueron la frecuencia del uso del celular y el conflicto de las relaciones entre los estudiantes con sus familiares, amigos y pareja. Los resultados señalan que el 53 % de los encuestados revisaba su *smartphone* cada 15 minutos o menos, el 66 % lo lleva a todas partes y el 52 % lo usaba en exceso. Además, las cifras evidenciaron que son las mujeres quienes usaban más el celular y tenían más conflictos en sus relaciones que los hombres porque existe el uso excesivo, y el principal motivo de estos conflictos es la distracción.

Esto coincide con el estudio anterior de Felice (2013) en cuanto a la diferencia de género en el uso excesivo del celular. Los investigadores concluyen que los usuarios consideran que los smartphones sí afectan positivamente sus relaciones, aunque se presentan conflictos. En cuanto a las conductas diferenciadas por la variable del género se pudo determinar que las mujeres son las que inciden más en el uso excesivo del celular y la generación de conflictos.

En el estudio realizado por Vilcacundo Vargas (2017) con el propósito de investigar el impacto del uso de teléfonos celulares en las relaciones interpersonales de estudiantes de Psicología Educativa en la Universidad de Chimborazo, se observó que los estudiantes presentan habilidades comunicativas destacadas en situaciones sociales de forma espontánea. Sin embargo, enfrentan dificultades al enviar solicitudes de amistad en las redes sociales, debido a su timidez. El 100 % de los participantes encuestados poseen un teléfono celular y

muestran preferencia por utilizarlo en lugar de una computadora, ya que consideran que es más sencillo para chatear o compartir contenido en internet, haciendo más fácil la interacción social. Esto refleja lo complicado que les resulta hacer amistades personalmente; los estudiantes se sienten incapaces de mantener algún tipo de interacción con otras personas, ya que están pendientes del celular la mayoría de su tiempo, demostrando así la dependencia hacia este tipo de tecnología.

Estas investigaciones sobre la adicción y el uso del celular resultan ilustrativas para abordar nuestro objeto de investigación. Contribuyen a la comprensión de la dinámica del uso frecuente del *smartphone* y sus consecuencias en jóvenes universitarios como son los conflictos sentimentales continuos, los celos exacerbados y la dependencia emocional.

El fenómeno del *phubbing*

González-Rivera et al., (2018) en su estudio *Uso del celular, satisfacción en la pareja, bienestar psicológico y salud mental*, se propusieron examinar en 392 personas adultas, si el uso frecuente del celular (*phubbing*) impacta directamente en el nivel de satisfacción en las relaciones románticas e indirectamente en el bienestar psicológico y la salud mental de los puertorriqueños.

Los resultados confirmaron el efecto negativo que puede tener el uso excesivo del celular en las relaciones de pareja y que el *phubbing* impacta incluso en la salud mental, ya que los participantes examinados que reportaron mayor *phubbing* mostraron mayores síntomas de depresión, ansiedad y estrés, menor satisfacción en la relación y menor bienestar psicológico.

Según Gómez Treviño (2013), el *phubbing* consiste en el acto de menospreciar o ignorar a quien acompaña al usuario por prestar mayor atención al teléfono móvil.

Por otro lado, en el estudio de Villafuerte-Garzón y Vera-Perea (2019) sobre el *phubbing* y el género en Ecuador, en una muestra aleatoria por conveniencia de 3793 en una institución de educación superior ubicada en la ciudad de Quito, determinaron que son los hombres quienes pasan más tiempo utilizando el celular; mientras que las mujeres presentan un mayor

sentimiento de culpa frente a este fenómeno. Además, son los hombres quienes reportan mayor cantidad de problemas de conexión por motivo de trabajo, ocio, deporte, etc. Sin embargo, ambos géneros se niegan a reconocer si sufren adicción a los dispositivos electrónicos.

De acuerdo con Gómez Trevino (2013) y su definición sobre el fenómeno del *phubbing*, consiste en ignorar a la persona que se tiene enfrente por prestar mayor atención al *smartphone*. En adición, Quiróz y Sánchez (2016), indican que el *phubbing* evidencia una dependencia social de la tecnología móvil en casi todas las ciudades del mundo, tal como hemos podido apreciar con los estudiantes de acuerdo con las mencionadas investigaciones. A partir de las cuales se establece que los jóvenes estudiantes prestan poca atención a las personas que conversan presencialmente con ellos. Lo peor es que los estudiantes no admiten tener algún tipo de adicción hacia sus celulares.

Los resultados de estas investigaciones se relacionan con el objetivo de nuestra investigación ya que, de acuerdo con observaciones preliminares, el *phubbing* sería una de las causas del uso frecuente del teléfono celular en las parejas de jóvenes universitarios.

Situación que genera conflictos en las parejas porque existen interrupciones provocadas por los aparatos electrónicos, ya que una relación de pareja debe ser recíproca en atención, y esto puede ser perjudicado con el uso frecuente de los celulares (Roberts y David, 2016). El concepto de esta variable se desarrolla con mayor precisión en el marco conceptual.

Las redes en las parejas

Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2016), reportan los hallazgos sobre cómo las nuevas tecnologías de la comunicación están afectando las relaciones amorosas de los jóvenes en Guadalajara. Realizaron una investigación sobre el amor y las nuevas tecnologías en la sociedad, en donde abordan las transformaciones de las jóvenes parejas inmersas en el mundo de las redes y sus aplicaciones, y las consecuencias que estas provocan.

La investigación formuló la siguiente pregunta: ¿Cómo las tecnologías digitales (Internet y los teléfonos digitales) afectan la elección de pareja, la comunicación íntima y se vuelven un escenario de potenciales conflictos en las relaciones románticas, al mismo tiempo que transforman y amplían los espacios de interacción entre las parejas? La hipótesis fue que las tecnologías digitales favorecen la performatividad del modelo del amor como amar a una persona, tener confianza o darse tiempo para la pareja, pero son las tecnologías de comunicación las que incrementan la necesidad y exigencia de comunicación entre parejas.

La investigación concluye que los jóvenes aprovechan las opciones tecnológicas para explorar a las personas que despiertan su interés. El acceso a una pareja se ha incrementado en el campo virtual, dado que las posibilidades de conocer a otra persona a través de su perfil de redes sociales propician un acercamiento. Pero este proceso, a su vez, presenta desventajas como el deseo de investigar y vigilar a la pareja, el surgimiento de celos y pérdida de la libertad y autonomía.

Resultan importantes estos hallazgos en torno a las prácticas que realizan los jóvenes con las redes y sus consecuencias, ya que estos revelan un resultado contradictorio. Así como el uso del celular genera mayor libertad de expresión y comunicación; también existen mayores conflictos y deseos de dominación.

Sobre la influencia o incidencia del *smartphone* en las relaciones interpersonales y de pareja, Alvídrez y Rojas-Solís (2017) analizan el uso de estos dispositivos en el ámbito de las relaciones románticas. A partir de un enfoque socio determinista de las tecnologías de la comunicación, se hace una revisión teórica de las motivaciones comunicativas y psicológicas asociadas a los distintos patrones de uso del *smartphone* en las fases previas (por ejemplo, búsqueda de pareja a través de aplicaciones de *microcitas)* y posteriores al inicio de la relación, así como el mantenimiento de esta con el uso de las redes. En particular, se describen algunos avances más relevantes en esta línea de estudio y se discute el grado de influencia que este dispositivo tiene en la formación, consolidación o término de la relación.

La investigación concluye que el uso de dispositivos móviles con propósitos romántico-relacionales tiene un efecto positivo en el inicio de la relación de pareja, pero que

también puede traer consecuencias negativas a la relación, ya sea la reducción de satisfacción de mensajes y tiempo como también actos violentos o abusivos por el uso compulsivo del celular.

García Rivera y Enciso Arámbula (2016) realizaron una investigación sobre la influencia de la red social de Facebook en las relaciones de pareja. El trabajo fue cuantitativo y descriptivo y analizaron a un número de estudiantes del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) que mantenían una relación de pareja. Uno de los resultados señala que un "40 % de los encuestados se molestaban con su pareja debido a los "me gusta" y/o comentarios que realizan a través de su cuenta en Facebook, mientras que el 37 % de los hombres y 33 % de las mujeres respondieron no haber tenido alguna ruptura sentimental debido al uso de Facebook" (p. 182). Los investigadores llegaron a la conclusión de que hay una gran cantidad de personas que utilizan Facebook de manera frecuente. Una información relevante es que el 60 % de los participantes de la encuesta manifestaron que casi nunca se quejaban debido al tiempo que pasaban conectados en esa red social.

Respecto al tema de las consecuencias que produce el uso de las redes sociales en la relación de pareja, Elphinston y Noller (2010) realizaron una investigación en la Universidad de Queensland, Australia, que analiza la relación entre el uso de Facebook, los celos en las relaciones románticas y sus consecuencias a través del método clínico de medida de intrusión de Facebook (FIQ), que consiste en la aplicación de un cuestionario basado en las características de conductas de los adictos a la tecnología. Trabajaron con un universo de 342 estudiantes universitarios entre 18 y 25 años que en esos momentos mantenían una relación romántica. La investigación determinó que la intrusión en Facebook está vinculada a la insatisfacción de la relación, a partir de los celos y la vigilancia que se producen; es decir, dicha intrusión tiene un impacto negativo en la relación satisfactoria de la pareja.

El estudio determinó que el 91 % de los participantes consideró tener problemas con su pareja por las publicaciones en la red, y el 73 % aseguró tener celos. Así las investigadoras llegaron a la conclusión que Facebook es un espacio que promueve los celos y evidencia

comportamientos adictivos en sus usuarios que son asociados con los resultados negativos de la relación amorosa. Finalmente, se concluye que la intrusión en Facebook da lugar a la insatisfacción de la relación que lleva a la pareja a comportamientos de vigilancia y toxicidad.

Castellanos (2015) realizó un estudio sobre la influencia de las redes sociales en la relación de pareja en estudiantes que pertenecen a la Facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar en Guatemala. Los sujetos de estudio fueron estudiantes entre los 20 y 25 años de edad, de ambos sexos, que tenían una relación de pareja no menor de seis meses, pertenecientes al nivel socioeconómico medio alto. La investigadora utilizó el instrumento de la entrevista semiestructurada, bajo un enfoque cualitativo. Los resultados fueron que existen aspectos negativos en las relaciones de parejas y el uso de las redes sociales, ya que generan problemas como conflictos y malos entendidos.

Ante ello, hubo parejas que vinculaban a las redes con el nivel de compromiso, ya que la publicación de la relación en las redes sociales, les brindaba seguridad. Por tanto, estas parejas ven a las redes sociales como un medio positivo para su relación, consideran que estas fortalecen la relación a través del cariño y la coincidencia de gustos, como música, entre otras aficiones.

Castellanos (2015) concluye que los objetivos de estas parejas son comunicarse y estar pendientes de la otra persona a través de acciones que reconozcan a las mismas. Asimismo, determina que el nivel de influencia de las redes sociales es mayor en el sexo femenino. Finalmente, la demostración de interés y afecto hacia la otra persona mediante el uso de éstas, genera una sensación de reafirmación a la relación.

Respecto a los aspectos negativos se determina la existencia de incertidumbre entre las parejas, perciben a las redes sociales como un generador de conflictos que detonan en emociones negativas significativas como los celos, inseguridad, También reacciones desfavorables ante las relaciones pasadas de la pareja (exparejas).

Cabe destacar por último una conclusión muy valiosa: la percepción de los aspectos negativos será menor de acuerdo a la madurez psicológica y emocional de la pareja.

Andrade et al. (2015) en la investigación *Ventajas y desventajas de las redes sociales en relaciones de pareja,* de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán de Honduras, realiza un estudio a los universitarios de la misma casa de estudios que mantienen una relación de pareja y usan las redes sociales.

Los resultados de dicha investigación determinan en primer lugar, que la red social más utilizada es el Facebook con un 90.8 % de usuarios y que el 83.0 % de los estudiantes utilizan las redes sociales todos los días. En cuanto a las relaciones de parejas, un 40.8 % confirmó que usan mucho los chats con su pareja.

Respecto a los sentimientos que les provocan las redes sociales a los universitarios se determinó que a un 38.3 % le genera falta de confianza y a un 47.0 %, celos. Esto es preocupante a nivel psicológico porque podría afectar la vida del usuario.

Los investigadores concluyeron que las redes sociales son una gran oportunidad para conocer y establecer una relación. Sin embargo, determinaron que la mayor causa de problemas en las parejas se debe al tipo de mensajes que son enviados o recibidos, ya que estos generan celos y desconfianza.

Espinoza y Rojas (2015), tesis de grado de la Universidad de Costa Rica, aborda el tema de las relaciones amorosas de jóvenes por medio de Facebook. La investigación demuestra que los extrovertidos (as) tienen mayor tendencia a establecer alguna relación amorosa por Facebook. La hipótesis que establece el estudio es que las mujeres que buscan relaciones amorosas por Facebook tienden hacia el componente de intimidad y compromiso, mientras que los hombres se dirigen a la pasión. No obstante, los resultados evidenciaron que las mujeres no se asocian con el Facebook para fines amorosos, son pocas las que buscar establecer una relación amorosa por esta red social.

El estudio también determina que las personas con poca o baja autoestima presentan bajos niveles de intimidad, pasión y compromiso en las relaciones amorosas por Facebook, al contrario de las que poseen niveles altos de autoestima. Asimismo, señala que Facebook y WhatsApp son las aplicaciones dominantes de sus usuarios porque se dedican gran parte del

tiempo a enviar y recibir mensajes instantáneos, informarse sobre las actividades de otros usuarios. Sobre las relaciones de pareja se han detectado diferencias significativas en la antigüedad de la pareja y el uso general de estos medios: las redes sociales Facebook y Tuenti están más presentes y son más usadas por las parejas de poca antigüedad, de la misma manera en el intercambio de mensajes durante las clases o en el hogar. Así también, los universitarios sin pareja intercambian más mensajes y su nivel de interacción es mayor en el uso de redes sociales para hacer amigos, buscar pareja o alguna aventura.

Balaguera et al., (2018), tesis de grado, Universidad Santo Tomás de Colombia. Esta investigación cualitativa sobre el comportamiento de las parejas y su vínculo con las redes sociales, a través de entrevistas a parejas que oscilan entre los 15 y 22 años de la Facultad de Psicología de dicha universidad, determina que las redes más usadas son Facebook, WhatsApp e Instagram las cuales cambian la forma de ser con la pareja: se crean reglas y compromiso para organizarse, compartir y retroalimentar su relación.

La investigación llega a la conclusión de que las parejas no solo se vinculan de manera presencial, sino virtual para sentirse parte del sistema conectándose a las redes sociales lo cual incide en su comportamiento, sentimiento y pensamientos. También se concluye que las redes pueden fortalecer la relación, como hacerlos sentir amenazados o romper vínculos de acuerdo a cómo pueden desarrollar la relación en las redes. Las parejas se identifican con lo que exponen virtualmente y pierde importancia la convivencia presencial, y el estar expuestos se centra más en compartir para los demás que para ellos mismos.

Los resultados de las investigaciones presentadas sobre la influencia de las redes en las parejas coinciden con el enfoque de nuestro objeto de estudio. Los resultados cuantitativos coinciden en la confirmación de que Facebook es la red social con mayor acogida para encontrar amigos, parejas o para mantener una relación (Andrade et al., 2015; Espinoza y Rojas, 2015). Sin embargo, hay que tener en cuenta que el uso de estas tecnologías presenta diversas aristas, por un lado, pueden resultar beneficiosas al inicio de una relación sentimental, pero también pueden ocasionar la ruptura de una relación por el uso indiscriminado de las redes sociales.

Entre las investigaciones nacionales se registran solo antecedentes que detallan la dependencia de los jóvenes a los celulares y sus consecuencias como interferir en el desarrollo de sus actividades académicas por la falta de concentración y anular la interacción social presencial.

Figueroa (2016), en su investigación cuantitativa *El uso del Smartphone como herramienta para la búsqueda de información en los estudiantes de pregrado de educación de una universidad de Lima Metropolitana* determina que un 53.3 % prefiere la información textual, mientras que un porcentaje menor elige la información audiovisual. En cuanto a la preferencia del uso de las redes sociales para la búsqueda de información, un 50 % usa Facebook.

Ticona y Tupac (2016) en su investigación *Características del uso y dependencia al móvil en estudiantes de enfermería-UNSA Arequipa,* tesis para optar el título profesional de Enfermería en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, determinaron la relación existente entre las características del uso del móvil y el nivel de dependencia a este dispositivo en los universitarios de enfermería de esta casa de estudios. El estudio cuantitativo con diseño descriptivo-correlacional y de corte transversal, con una muestra de 334 alumnas, determina que existe, en términos generales, un porcentaje alto de dependencia al teléfono móvil con una proyección a que el porcentaje de uso moderado aumente. También se encontró una relación significativa entre el tipo de móvil y el uso frecuente de este. En este sentido se establece la siguiente relación: mientras más sofisticada sea la gama del móvil que utiliza el joven universitario; mayor será el nivel de dependencia.

Como podemos apreciar, las investigaciones nacionales solo tienen como objeto de estudio la dependencia de los jóvenes al *smartphone,* sin embargo, resulta ilustrativa la metodología cuantitativa que usaron y los resultados ya que confirman que existe un gran porcentaje de jóvenes con dependencia al celular o smartphone, situación que potencialmente tiene incidencia en los comportamientos de las parejas de jóvenes de nuestra sociedad respecto al control, dependencia, celos, tal como nos proponemos demostrar de acuerdo a nuestra hipótesis de trabajo.

Asimismo, cabe señalar que nuestra investigación se propone profundizar sobre la dinámica de las relaciones de pareja abordando la esfera emocional y psicológica, así como diversos usos y comportamientos socio culturales relacionados con el empleo de las TIC en un entorno plenamente digital.

Se puede concluir que el uso del *smartphone* en los jóvenes y estudiantes es beneficioso en su vida social, personal y de pareja en un principio, debido al efecto de la primera impresión e ilusión de parte de los usuarios, pero es preciso advertir que puede ser perjudicial con el tiempo si es que los jóvenes no tienen madurez emocional.

En este sentido, el uso de estos dispositivos puede facilitar el inicio de una relación romántica a través de las redes sociales o aplicaciones para citas virtuales o directas, pero ello no garantiza una duración prolongada ni tampoco la consolidación de la relación de pareja, ya que existe el riesgo de la dependencia de la tecnología pues hay usuarios que no pueden vivir sin celular (López y Orellana, 2013). Por tanto, su uso puede llevar a consecuencias destructivas como violencia psicológica y física, la ignorancia total de su entorno, el ciberacoso los celos extremos y hasta la muerte (Alvídrez y Rojas-Solís, 2017).

Alvídrez y Rojas-Solís (2017) mencionan que el avance tecnológico ha incidido en la transformación de las relaciones afectivas con el uso de dispositivos para la comunicación interpersonal de la pareja. Además, añaden que el incremento del uso de redes sociales y dispositivos móviles reflejan las preferencias por los servicios para la relación sentimental. Por otra parte, refieren que es notable el uso de aplicaciones y redes sociales para establecer las citas y mantenerse comunicado con la pareja.

Sánchez y Bresó (2016) investigaron los efectos de la inteligencia emocional y el uso de la tecnología en la satisfacción sentimental. Este estudio analiza la influencia de la inteligencia emocional en la pareja que usa constantemente las tecnologías de la información y la comunicación, TIC. En este sentido, llega a la conclusión que a mayor inteligencia emocional mayor satisfacción con la relación sentimental, y que “el uso no abusivo del teléfono móvil y las redes sociales tiene un efecto positivo sobre la satisfacción con la pareja” (p. 378).

Explica que el abuso del uso de las TIC influye negativamente en la relación amorosa; pero si el uso del móvil y redes sociales es moderado, los niveles de satisfacción con la pareja resultan ser más elevados. En cambio, "el uso abusivo de la televisión y videojuegos no resulta perjudicial, ya que estas actividades se pueden realizar de forma no excluyente.

Alvídrez y Rojas-Solís (2017), en su investigación *Los amantes en la época del smartphone: aspectos comunicativos y psicológicos relativos al inicio y mantenimiento de la relación romántica con propósitos romántico-relacionales,* sostienen que el uso del celular tiene un efecto positivo al inicio de la relación amorosa y en una etapa de mantenimiento de la misma. Sin embargo, puede traer consecuencias negativas como acciones violentas, hasta abusivas por celos a partir del uso frecuente del dispositivo.

Bajo este contexto, las tecnologías digitales de comunicación parecen reforzar los componentes del amor romántico posesivo al propiciar una comunicación permanente y generar la exigencia de estar alerta ante un posible mensaje de la pareja sentimental.

En este sentido, resulta sumamente importante el desarrollo de este tipo de investigaciones que ahondan en las esferas de lo psicológico, cultural y social dentro del contexto del empleo de las TIC en nuestro país. A partir de las investigaciones señaladas, tomo como punto de partida que, si bien hay estudios que han abordado con cierto matiz las consecuencias del uso frecuente del *smartphone* y las aplicaciones de Internet, en nuestro país no existe material bibliográfico estrechamente relacionado al tema en mención, siendo este campo uno de los menos explorados y tan comentados en nuestra sociedad. Inclusive, tomando como hecho relevante las distintas repercusiones que tiene el ser persuadido por la tecnología de hoy, y la dependencia que existe en los más jóvenes en relación al uso de los aplicativos de Internet para el desarrollo de su vida personal y sentimental.

2.2. Bases teóricas: La era tecnológica y el nuevo sistema sociocultural

Para investigar las consecuencias del uso frecuente del celular y los aplicativos de Internet en las parejas de jóvenes de dos universidades particulares de Lima Metropolitana, aplicaremos la perspectiva de la corriente crítica que implica una visión interdisciplinaria de los estudios culturales de la comunicación.

Para ello, retomamos los aportes de la Escuela de Estudios Culturales Ingleses poniendo énfasis en los aportes de David Morley. También tenemos en cuenta la visión de Manuel Castells sobre la sociedad de la información, comunicación y globalización. Asimismo, los principios teóricos del consumo cultural de Néstor García Canclini y los aportes de Michel Maffesoli. Como abordamos el tema de la relación de parejas de jóvenes, tenemos en cuenta la visión psicológica del "amor líquido" de Zygmunt Bauman, y la social de Erving Goffman, quienes, desde sus posturas teóricas, reconocen la importancia del uso de las nuevas tecnologías y su relación con el ser humano.

Ante el fenómeno del amor romántico cibernético, que genera una serie de interacciones, códigos y exigencias de legitimación a través de las redes sociales, así como obligaciones mediante el uso del *smartphone*; el análisis se realizará desde la perspectiva de los estudios socioculturales de la comunicación, poniendo énfasis en los aportes de David Morley y Zygmunt Bauman, quienes, reconocen la importancia del papel de las nuevas tecnologías y cómo ésta puede ser causante de generar mayores conflictos en las parejas.

El propósito de esta parte de la investigación es articular estas teorías para el análisis del uso frecuente del *smartphone* y las aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y la Universidad César Vallejo, tanto positivos como negativos.

En ese sentido, se desarrollan los principios teóricos que nos permitan demostrar que el uso frecuente del *smartphone* y las aplicaciones de Internet, en los jóvenes de dos universidades particulares de Lima Metropolitana, genera conflictos sentimentales continuos, exacerba los celos y aumento de la dependencia emocional.

Sociedad red y consumo

La incidencia de la tecnología en una serie de esferas de la vida moderna ha generado una forma de cultura cotidiana. El uso frecuente del dispositivo móvil o *smartphone* y las aplicaciones de Internet han propiciado que se soslaye la vida presencial y que nos instalemos en una sociedad en red, donde imperan los aparatos y medios electrónicos con redes digitales brindando inmediatez, practicidad y disponibilidad en las relaciones sociales e interpersonales. Estos fenómenos se encuentran asignados en un contexto de Sociedad Red, que está caracterizada por la evolución de las tecnologías de comunicación.

Castells (1997), en su libro *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, define el concepto de red como un conjunto de nodos interconectados. Analiza las tendencias estructurales fundamentales de lo que define como la Sociedad Red, que es la nueva estructura social dominante en la era de la información, un fenómeno mundial presente, en mayor o en menor medida, en todo el mundo.

Por consiguiente, en *Comunicación y Poder*, el autor considera que este fenómeno es global, debido a que todo lo que acontece se ve afectado por los procesos que tienen lugar en las redes globales de esta estructura social. Por ello, casi todas las actividades básicas que configuran y controlan la vida humana (mercado, redes sociales, educación, economía, etc.) están organizadas en redes globales. En este sentido, el eje central en la sociedad actual se encuentra en la revolución de las tecnologías, cuyo principal carácter es la aplicación de la acumulación de la información en la construcción del conocimiento y procesamiento a través de la comunicación en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos (Castells, 2009, p.51- 52).

También, el mismo autor, señala que las redes son estructuras abiertas que se expanden sin límites y que integran nuevos *nodos*, entendiéndose estos como el conjunto de espacios culturales ubicados en el territorio, tanto en equipamientos como en espacios públicos mientras se compartan los mismos códigos de comunicación.

Así, las redes se convertirán en la base principal para una economía capitalista basada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada; para el trabajo, la cultura, la política encaminada a los valores y opiniones públicas, la vida interpersonal (relaciones de pareja) y para la organización social que pretende superar el espacio y reducir el tiempo. Asimismo, "la nueva economía se organiza en tomo a las redes globales de capital, gestión e información, cuyo acceso al conocimiento tecnológico constituye la base de la productividad y la competencia" (Castells, 2009, p.51- 52).

Castells (2009) explica que la evolución de gestión y producción en red es capitalista, tiene la característica de ser acumulable, ya que se efectúa en los mercados financieros globales establecidos por las redes de información, teniendo incidencia en los medios de comunicación, educación, turismo, fabricación tecnológica, etc.

La realidad, sostiene Castells (1997), siempre ha sido virtual porque se percibe por medio de símbolos que tienen un significado comprensible. Lo que caracteriza al nuevo sistema de comunicaciones es su capacidad para incluir y abarcar todas las manifestaciones culturales, al mismo tiempo que transforma el tiempo y el espacio, dimensiones fundamentales de la vida humana. Las nuevas tecnologías son procesos de desarrollo, son un modelo puramente cultural de interacción y organización sociales. En tal sentido, también tienen incidencia en la esfera psicológica, emocional y sentimental que abarca la relación de parejas jóvenes que usan celular y el internet.

En suma, la convergencia de todas estas tecnologías electrónicas en el campo de la comunicación interactiva condujo a la constitución de Internet, quizá el medio tecnológico más revolucionario de la era de la información. El uso de la Internet y los nuevos dispositivos móviles han roto patrones en la sociedad en términos de comunicación verbal y presencial (Castells, 1997). Así, respecto al objeto del presente trabajo, sobre las consecuencias del uso constante del *smartphone* y las aplicaciones de Internet en las relaciones, se encuentra la causa de la competencia virtual. El uso de medios tecnológicos con Internet marca en las parejas jóvenes su autonomía o dependencia.

Como podemos observar la irrupción del uso de las nuevas tecnologías incide en las relaciones de las personas en esta sociedad en red (Castell, 1997). Esta visión integral de la tecnología en la sociedad nos ayuda a entender la dinámica de nuestro objeto de estudio para poder determinar y demostrar que el uso frecuente del smartphone y la Internet en jóvenes universitarios generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumentaría la dependencia emocional.

Nuevo consumo cultural dominante: Internet y el *smartphone*

Actualmente estamos expuestos a un mundo de medios masivos como la tecnología móvil, reflejados en la modificación de las rutinas comunicativas, debido al fácil acceso a un celular inteligente. El gran auge que ha tenido la tecnología de la comunicación ha suscitado inquietudes entre los investigadores, no solamente por su potencial de crear adicción, sino por su capacidad de fortalecer o de debilitar los vínculos entre las personas, según el uso que se le dé al dispositivo. Es posible mencionar que el consumo de la nueva tecnología móvil abre los espacios virtuales de socialización extrema y desplaza los presenciales. Esto ha generado cambios en el comportamiento, principalmente, en adolescentes y jóvenes. Entre los efectos de la adicción al móvil, se observan, también, los relacionados a conflictos con la pareja.

Canclini (2005) en *El consumo sirve para pensar,* plantea una nueva visión sociocultural y antropológica del consumo X advirtiendo que ésta no es una relación vertical de dominio, sino una dinámica de mediaciones. Considerando a la familia, barrio, amistades, parejas, etc. como colaboradores para la interacción y transacción de unos a otros. Así este ensayo parte de las preguntas: ¿Qué significa consumir? y ¿Cuál es la racionalidad entre los participantes para que se renueve y expanda el consumo?

El antropólogo argentino define el consumo como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y usos del producto. Esta caracterización ayuda a ver el significado y sentido de las formas de consumo de acuerdo a los grupos

socioculturales y su incidencia en la esfera de lo psicológico, social y cultural. El texto descarta la idea del consumo como un acto irracional, por el contrario, sostiene que existe una racionalidad que determina las diversas formas de consumo.

Es así que consumir se entiende además como una racionalidad entre productores y consumidores, donde surgen procesos comunicacionales de los espacios donde proceden. Bajo estos principios, los bienes adquiridos al contener significantes para el grupo construyen la racionalidad integrativa y comunicativa dentro de la sociedad.

Canclini (2005), encuentra en los gastos suntuarios la asociación a rituales y celebraciones. Y en este actuar su racionalidad que ordena y da seguridad a los colectivos, generando acuerdos por lo que consideran valioso, pues cuánto más importante, más costoso y será más fuerte la inversión afectiva. Es en este juego entre deseos y estructuras donde las mercancías y el consumo sirven para ordenar políticamente a la sociedad. Por ello, el concepto de consumo no posee una mirada individualista, por el contrario, es un proceso social, correlativo y activo.

Toda esta reflexión sirve para pensar en cómo la gente consume y cómo también se ve la dominación en el consumo. Al respecto, Canclini (1992), en su publicación *Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores*, analiza la problemática en torno al por qué consume la gente, definiendo inicialmente al consumo como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos. El autor presenta seis modelos de consumo que giran en torno a otras dimensiones que van más allá de una noción economicista y que más bien tienen en cuenta las diversas esferas que implica el consumo, así como los mecanismos de apropiaciones y usos. Retomamos dos modelos por estar estrechamente vinculados al campo de las relaciones sentimentales: el modelo 5, el consumo como escenario de objetivación de los deseos; y el modelo 6, el consumo como proceso ritual.

Canclini (1992) afirma que *el modelo 5, consumo como escenario de objetivación de los deseos*, además de tener necesidades culturalmente elaboradas, se actúa guiado por impulsos que no apuntan necesariamente a la posesión de cosas precisas o a la relación con

personas determinadas. En ello, cita como ejemplo, que las comidas satisfacen la necesidad de alimentarse, pero no el deseo de comer que se vincula más con la satisfacción de los deseos a través de un sustituto que se relaciona con el deseo de ser reconocido y amado. Así en las publicaciones de las distintas redes sociales como WhatsApp, Facebook o Instagram, subyace el deseo de ser reconocido. Por ello, las parejas buscan este reconocimiento mutuo y recíproco constantemente, producto muchas veces de las inseguridades y ansiedades de retener al ser querido. En este punto, para los jóvenes las relaciones sentimentales representan el escenario idóneo de objetivación de los deseos que sienten mediante el uso de la tecnología, concretamente del teléfono celular.

En el *modelo 6, consumo como proceso ritual*, el autor asevera que ninguna sociedad soporta demasiado tiempo la irrupción errática y diseminada del deseo, ni tampoco la consiguiente incertidumbre de los significados. Por eso, se crean los rituales. A través de ellos, reflexiona Canclini, la sociedad selecciona y fija, mediante acuerdos colectivos, los significados que la regulan. En ello, cita a Douglas e Isherwood, quienes explican que los rituales sirven para contener el curso de los significados y hacer explicitas las definiciones públicas de lo que el consenso general juzga valioso. Los rituales más eficaces son los que utilizan objetivos materiales para establecer los sentidos y prácticas que lo preservan. Cuanto más costoso sean estos bienes, más fuerte será la ritualización que fije los significados que se les asocian. Esto explica la relación existente entre el celular y los usuarios, quienes se desenvuelven en entornos socioculturales al momento de establecer relaciones sentimentales.

Por ello, en una sociedad en red, a partir de la intromisión de la tecnología, las parejas asumen diversos rituales. Al empezar el día, por lo general, lo primero que hacen es comunicarse con el celular y expresar muestras de atención y afecto. De acuerdo a observaciones preliminares y recopilación de información, algunas parejas suben fotografías a las distintas redes sociales para comunicar el sentido de pertenencia que tienen. También etiquetan momentos que comparten juntos y con amistades en diversos eventos sociales. Asimismo, suelen compartir materiales íntimos que vinculen mucho más la relación intensa que viven. Todas estas situaciones grafican los nuevos rituales de las parejas a raíz de la irrupción del celular.

De acuerdo con lo señalado, vemos que el modelo 6 que plantea el consumo como proceso ritual, tiene asidero en la realidad, ya que la función primaria del ritual consiste en dar sentido al rudimentario flujo de los acontecimientos, razón por la cual un individuo no puede vivir sin rituales. En este contexto, son las redes sociales los espacios de socialización más potentes y masivos, sobre todo cuando se trata de interacción con nuevos grupos culturales y usuarios de interés progresivo.

Esta interacción propia de las sociedades en red, generan ciertos problemas a las parejas, ya que muchos (as) usan este medio como fuente para conocer otras personas y establecer relaciones amicales o de otro tipo como los romances virtuales. Así, como señala Peñuela et al. (2014), el conflicto con la pareja se asocia al hecho de usar el teléfono durante un encuentro presencial por la molestia que produce el desplazamiento de la atención.

De acuerdo con ello, se puede afirmar que los autores posmodernos sitúan el consumo como un escenario donde se evidencia la crisis de racionalidad moderna y sus efectos sobre los principios del desarrollo cultural. Un ejemplo ilustrativo es el consumo de los aparatos electrónicos, como el *smartphone*; y las redes sociales, que se han convertido en una herramienta imprescindible en la vida de sus usuarios. La usan para conocer nuevas personas, expresar sus ideas y sentimientos. Tener contacto virtual y compartir información. Todos estos comportamientos de consumo de tecnología que en los jóvenes ya se han hecho masivos y forman parte de su vida cotidiana a través del proceso de socialización digital, tienen una incidencia significativa en la esfera de lo emocional y de la salud psicológica. trastocando su propia dinámica, bajo la perspectiva de interacción suscitada en las rede sociales.

El sociólogo francés y crítico de la modernidad, Maffesoli (2001), estudioso de la cultura de consumo, afirma, en su libro *O Imaginário é uma realidade*, que en la actualidad vivimos en un mundo posmoderno, de consumo, donde la sociedad se ha impuesto a un modo de vivir más emocional e intuitivo. Observa que las nuevas tecnologías de la comunicación han convertido a las personas en sociables, y no aisladas como muchos estudios lo afirman, porque, según el autor, es el propio medio que ha demostrado que no vivimos aislados, ya

que las personas usuarias viven conectadas a las redes sociales mediante el gran número de *nodos* en que se ha convertido la Internet.

> Internet es una tecnología de interactividad impulsada por imaginarios. Hay un aspecto racional y utilitario en Internet, pero eso representa solo una parte de este fenómeno. Lo más importante es la relación, la circulación de signos, las relaciones entre establecimientos.[6] (Maffesoli, 2001, p. 80).

Para Maffesoli (2001) le resulta común que los críticos de Internet mantengan una postura contraria sobre la tecnología moderna, ya que multiplica las imágenes y produce algo que no es racional y mensurable. Los usuarios de Internet se adhieren a imaginarios, pensado como algo ficticio, fuera de cualquier realidad, que recortan las esferas políticas, económicas e ideológicas. La interacción incide más en los mecanismos emocionales, signos y símbolos que deben ser reconocidos y recordados como los *stickers* que se usan en los chats.

Mafessoli (2001) considera el uso de Internet como herramienta positiva para la socialización, es un canal de relación entre personas en las comunidades afectivas a través de distintas redes de comunicación. Menciona la interactividad como sentido del orden imaginario. El funcionamiento del imaginario ocurre a través de la interacción colectiva; es decir, "el imaginario es alimentado por las tecnologías" (p. 80) y establecen un lazo social imponiéndose, así, como principal mecanismo de producción simbólica. Además, lo más importante es la relación entre emisor y receptor, la circulación de signos y relaciones establecidas a través de ellos. La televisión, publicidad y nuevos medios tecnológicos articulan la esfera emocional del usuario. Concluye que la relación que se establece entre las tecnologías y el imaginario es inestable, enfatizando los intercambios e interferencias continúas entre los medios y las esferas del usuario.

---

[6] Cita original: Internet é uma tecnologia da interatividade alimentada por imaginários. Existe um aspecto racional, utilitário, de Internet, mas isso representa apenas uma parte deste fenómeno. O mais importante é a relação, a circulação de signos, as relações estabelecidades.

La Internet ha demostrado que los usuarios no viven aislados porque están conectados a las redes sociales interactuando con otros; por ende, existe una comunicación bidireccional. Por ello, deduce el autor que el individualismo es una idea falsa de ver la posmodernidad, ya que las tecnologías de la comunicación han impactado en el imaginario de la comunicación y han generado la cohesión social.

En este escenario, el usuario de redes sociales está inmiscuido en un grupo que comparte las mismas ideas o emociones en donde se crea un imaginario. La popularidad de aquellas plataformas y dispositivos electrónicos de comunicación, según Alvídrez y Rojas-Solís (2017), es ocasionada por la preferencia de sus usuarios en la búsqueda de comunicación relacional afectiva. Pero en las relaciones amorosas esto puede ser una desventaja, ya que el exceso del uso del celular y las redes sociales, como estudios mencionados lo confirman, genera inseguridad, desconfianza, celos y angustia en las parejas.

Las nuevas tecnologías y el efecto en las relaciones

El avance de las nuevas tecnologías ha producido grandes efectos en la población, sobre todo en las relaciones interpersonales de sus usuarios. Morley (2008), que estudió el efecto del progreso tecnológico hacia el desarrollo cultural del presente siglo, señala que el celular brinda oportunidades para un mayor acercamiento con diferentes redes, grupos o personas en un mundo virtual ya sea a nivel público como privado a través de mensajes y conversaciones en redes sociales. Refiere que entra en debate sobre el concepto de la modernidad para argumentar que el progreso que se inicia en Europa con la Ilustración no debe considerarse eurocéntrico.

Morley (2008) se interesa en analizar las formas de vida del individuo a partir del impacto de los nuevos medios de comunicación y el uso de diversos aparatos y recursos. El televisor, el ordenador y el teléfono móvil se constituyen como el nuevo centro del universo. Por ejemplo, nos presenta un mapa de la Internet donde el "centro" sigue estando en Estados Unidos y en el resto de los centros económicos mundiales, donde residen los servidores de acceso a redes cibernéticas de todo el mundo. Por eso señala que "Las TIC de nuestra era no

sólo nos ayudan a trascender las fronteras en un sentido simple, sino que continuamente las recrean" (p. 176).

También de la era digital, como Castells (1997) con la Sociedad Red, ya que expresa que "las tecnologías tienen diversas consecuencias tanto positivas como negativas, sobre todo, porque crean ‘oportunidades’ de comunicación que antes eran impensables, para bien y para mal" (p. 182).

Muchas de las investigaciones que presenta relatan cómo se han ido transformando los hábitos en contacto con las tecnologías. Por ejemplo, cómo los modos de organización de grupo y equipos laborales, de trabajo con la Internet, se han trasladado al hogar (home office), y a la manera de distribuir el tiempo; o cómo la comunicación a través del móvil ha transformado las formas de relación. Por ejemplo, se han roto con normas de etiqueta social y se ha invadido los espacios y tiempos privados.

En este sentido, desde una perspectiva simbólica, plantea la necesidad de la investigación antropológica para el análisis del mundo tecnológico y los artefactos *tótems*, como el televisor, el ordenador o el teléfono móvil, que se empeña en deconstruir. Señala como símbolos de la modernidad el teléfono móvil, los reproductores portátiles de MP3, *iPods*, *iPhones* o ciertos ordenadores. Morley (2008), critica que muchos estudios convencionales sobre las tecnologías no permiten entender en toda su complejidad nuestra convivencia con ellas, porque analizan realizando "una ecuación simplista entre la modernidad y la eficiencia racional, la ciencia y la tecnología, y a descuidar todas las dimensiones simbólicas de las tecnologías contemporáneas" (p. 248).

Morley (2008) otorga importancia al papel de los sistemas móviles de comunicación individualizados, como el *iPod*, el teléfono móvil, etc. en la medida en que transforman las relaciones entre las esferas públicas y privadas, al permitir a las personas abstraerse virtualmente del espacio público para entrar en una esfera auditiva solipsista o una burbuja de sonido privatizada, aludiendo a que el espacio de la esfera pública ahora es rellenado con la “charla” de la domesticidad móvil. Lo mismo que el espacio privado es irrumpido por la intromisión del celular que abre la ventana a lo público. Consideramos que dicha situación

de permanente irrupción a la esfera privada podría generar conflictos sentimentales, exacerbar los celos y aumentar la dependencia emocional, tal como consideramos en nuestro objeto de estudio

En oposición al argumento de Simon Frith, según el cual históricamente las tecnologías de difusión reforzaban los "placeres del corazón" como un sitio para las actividades del ocio doméstico; en la situación actual, la irrupción de las nuevas tecnologías de comunicación "personalizadas" introducen lo público para desestabilizar la centralidad de la casa. En efecto, el teléfono móvil suele ser la dirección virtual de la persona, es decir, la nueva incorporación de su casa (Morley, 2008).

Morley (2008) se refiere al análisis del geógrafo Yi-Fun Tuan, quien distingue entre "conversación" - diálogo importante sobre hechos y asuntos, un discurso de la esfera pública - y "charla" - intercambio de chismes, destinados sobre todo a mantener la solidaridad entre los que participan en el intercambio. Fenómeno que Tuan llama un "discurso del corazón", lo cual hace referencia al uso del teléfono móvil como una forma de comunicación fáctica o gestual, que principalmente funciona para mantener lazos primigenios de pertenencia y dependencia.

Arias et al. (2011) en su investigación sobre la influencia de los smartphones en los estilos de vida de los jóvenes universitarios y jóvenes ejecutivos en la Ciudad de Bogotá, sostienen que el *smartphone* se ha creado para simplificar la comunicación en red hasta convertirse en una "fiebre", ya que los jóvenes están muy implicados con este aparato digital. Explican que la tecnología móvil ha influenciado en los estilos de vida del joven usuario a través de las aplicaciones del *smartphone* porque permite participar, comunicarse e integrarse a nuevos espacios sociales. El estudio demuestra que los jóvenes utilizan el celular gran parte de su tiempo y en diferentes actividades diarias, y crean nuevos patrones y códigos que facilitan la comunicación. Pero existen también muchos usuarios que se han declarado adictos al celular.

Al respecto, Ruiz-Palmero et al. (2016), en su estudio sobre la utilización de Internet y dependencia a teléfonos móviles en adolescentes, determina que un porcentaje menos a 1

% manifiesta tener problemas de adicción; sin embargo, un 39,50 % sí manifiesta problemas importantes por el uso abusivo del celular.

Felice (2013) describe cuatro perfiles de usuarios: los resistentes, los pragmáticos, los entusiastas y los heavy *users*, siendo estos últimos los que se caracterizan por utilizar el teléfono celular de manera extrema, es decir, no pueden vivir sin el celular.

En lo referente a los efectos que causan el uso de estas nuevas tecnologías, vemos que el usuario está en constante contacto con el celular, más aún si se encuentra en una relación de pareja, porque los diferentes medios de la red, entre aplicaciones y *apps*, reducen la distancia presencial de las parejas a través de mensajes, estados anímicos con símbolos que sobrepasan la comunicación convencional haciendo énfasis en la esfera emocional lo cual ayuda al fortalecimiento de la relación. Sin embargo, como también lo demuestran algunos estudios, la excesiva presencia del celular y las redes pueden incidir en el soslayamiento de la interacción presencial, generándose una rutina, propiciada por el uso, precisamente del celular y la imposición de los rituales del universo de lo virtual que aleja a la pareja de la inagotable interacción que ofrece la vida misma al punto de caer en un marasmo y perder la capacidad del diálogo presencial.

Como vemos las diversas visiones teóricas nos han permitido profundizar y sistematizar sobre la dinámica de nuestro objeto de estudio: la incidencia del uso permanente del *smartphone* y el internet en las parejas de jóvenes universitarios. Así como determinar los diversos usos y formas de consumo, y cómo inciden éstas en las distintas relaciones sentimentales de acuerdo al nivel socioeconómico de las parejas de universitarios.

Incidencia de la tecnología y el *amor líquido*

En las dos últimas décadas, las redes sociales se han convertido en un escenario virtual donde las personas se conocen, encuentran amigos y forman relaciones de parejas. Como vemos las relaciones amorosas se han ido transformando con la irrupción de la tecnología que ha generado nuevos rituales y formas de socializar la relación amorosa.

De acuerdo con Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2016), siguiendo las premisas teóricas de la sociología de las emociones (Goffman, 1997; Hochschild, 1979; Stets & Turner, 2008, Thoits, 1989), se comprende que "el amor está sujeto a dinámicas socioculturales que le imprimen sentidos particulares y que habilitan a los miembros de una comunidad para vivirlo y juzgarlo" (p. 18). Bajo esta perspectiva, el amor se vive bajo ciertos parámetros que legitiman la relación como si la pareja es bonita, romántica, ideal; si son el uno para el otro; si se cumplen con los rituales del enamoramiento, la confianza, respeto y expresiones amorosas cotidianas.

El sociólogo canadiense Goffman (1997), considerado como padre de la microsociología, en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, explica cómo las personas intentan transmitir, sea de forma consciente o inconsciente, una impresión positiva de uno mismo. En consecuencia, cada individuo muestra lo que quiere transmitir, interactuando con otros.

Según Goffman (1997), el teatro nos ayuda a entender la vida social, la gente se expresa como un actor de teatro, ya que quiere causar impresión a su respectiva audiencia.

Este fenómeno se puede relacionar con la transmisión de una imagen, en el caso tecnológico, frente a las pantallas. Los usuarios de Internet son como los actores que muestra Goffman; estos se esfuerzan por transmitir una imagen que impacte al receptor, ya que para estos "actores" lo importante es la apariencia. Por ejemplo, en las redes sociales se encuentran muchos perfiles de usuarios, que a primera vista causan cierta impresión por la fotografía, los estados, su círculo social, etc. El usuario "actúa" en las redes sociales, para lograr éxito social y reconocimiento.

> Detrás de muchas máscaras y muchos personajes, cada actuante tiende, en el fondo, a mostrar una sola mirada, una mirada desnuda y no socializada, una mirada de concentración, la mirada del hombre que está personalmente entregado a una tarea difícil y traicionera (1997, p. 251).

Para Goffman, el "actor" lleva siempre una máscara distinta según la situación en la que se encuentra con sus espectadores. Deduce que el sujeto crea máscaras inspirado en las máscaras de otros, por tanto, es creado por otros. Asimismo, señala que el individuo se preocupa por mantener una impresión moral para no ser juzgado, pero como actuante no le importa la moral (cumplir con las reglas), sino construir una imagen convincente de que está cumpliendo con las reglas morales. Así, el que no sabe "actuar" en la vida fracasará socialmente, será apartado del elenco y no visto por el público; el "actor" vivirá con miedo a que sea descubierto, sus propios actos pueden evidenciar su yo.

> Problemas escénicos compartidos; preocupación por la forma en que aparecen las cosas; sentimientos de vergüenza justificados e injustificados; ambivalencia acerca de nosotros mismos y de nuestro auditorio: estas son algunos de los elementos de índole dramática de la situación humana (1997, p. 253).

Por ello, gracias a las redes sociales, los usuarios esconden sus verdaderas identidades, intenciones, emociones y sentimientos; cultivan un escenario donde puedan actuar, ser vistos y definidos de la forma en la que desean aparentar. Los usuarios "actores" buscan experimentar un yo creado por los otros, consiguen comunicarse con otros usuarios, hacerse amigos hasta llegar a una relación sentimental donde juega mucho el rol de la apariencia y el primer impacto, todo ello a través de las pantallas de los aparatos tecnológicos conectados a Internet. Esta misma interacción se da en las parejas supuestamente más felices quienes publican sin cesar fotografías románticas, pero que en la realidad muchas veces terminan siendo maltratadas y dañadas física y psicológicamente, llegando incluso al feminicidio.

Como podemos apreciar muchos jóvenes se han convertido en personas dependientes de la tecnología, sobre todo del *smartphone* que, si bien puede facilitar un modo de vida más interconectado; también ha provocado conflictos y ruptura de las relaciones de pareja.

Esta nueva dinámica de la virtualidad en las relaciones de pareja también se ven vulneradas por los portales, donde personas casadas o en una relación se encuentran para

tener desde una amistad íntima, hasta relaciones duraderas. Sucede que la extrema virtualidad puede atentar contra la comunicación profunda y sincera, que se cree resolver con un encuentro virtual frente a situaciones de insatisfacción sexual, problemas emocionales, económicos y deseos de venganza ante una infidelidad; pero eso no lleva a una solución del problema de la crisis de pareja.

Por ello, las relaciones actuales no son duraderas, son *relaciones líquidas* que mantienen, situaciones hirientes, ofensivas y de rechazo que propician en la pareja una desafectación presencial que suelen "resolver" con una evasión virtual. "Los amantes suelen emplear los dispositivos móviles solo como canal de transporte de los conflictos preexistentes en el mundo real" (Alvídrez y Rojas-Solís, 2017, p. 14).

Bauman (2012), sociólogo y filósofo polaco judío, en su libro *Amor líquido* establece que las relaciones y vínculos sin cuerpo o "relaciones líquidas", se fundan en la imaginación y expectativas del individuo a través de ideales, que son proyectados en aquella persona que se conoce sin mayor profundidad en base a una interacción por medios electrónicos o citas ocasionales. El autor explica que muchas relaciones en la actualidad, relaciones modernas, son conexiones más que relaciones, ya que el sujeto se convierte en individualista porque busca satisfacer necesidades puntuales con algún fin, y es de ello que surge la idea de amor líquido, emociones fugaces que no se pueden manejar y que pueden desaparecer.

Bauman (2002) en *Modernidad líquida*, busca definir un modelo social que implica "el fin de la era del compromiso mutuo", donde el espacio público retrocede y se impone un individualismo que lleva a "la corrosión y la lenta desintegración del concepto de ciudadanía". Un contexto donde se rompen las estructuras del pasado y las identidades cambian constantemente. Una etapa de cambio donde no hay permanencia, sino fluidez como la desregulación, la flexibilización o la liberalización de los mercados en donde las ideas y costumbres sólidas han desaparecido como la formación de una familia, el matrimonio de por vida o tener trabajo estable.

En este sentido, las relaciones sentimentales líquidas, asociadas a las que surgen por internet, se diferencian de las relaciones estables. Los ciudadanos de la virtualidad no se

conocen, su relación surge como una necesidad de carencias que se proyectan a una imagen de alguien. Por ello, las relaciones de la actualidad mediante redes sociales son fugaces, sin el compromiso y la dedicación que implica una relación afectiva real (Bauman, 2012).

El tema de la modernidad líquida también afecta otras esferas de la vida como la psicológica y emocional donde nuestro objeto de estudio que son las relaciones amorosas atravesadas por la tecnología tiene una serie de repercusiones como las *relaciones líquidas* y la vigencia de rituales amorosos a través de las redes sociales. Los amores virtuales que soslayan la realidad y una verdadera comunicación entre los integrantes de las parejas.

La modernidad líquida también se refiere al proceso por el cual el sujeto pasa a integrarse a una sociedad global, pero sin identidad fija. El sujeto tiene que inventar o crear aquella identidad, crear máscaras de supervivencia. Este fenómeno guarda analogía con lo que Goffman (1997) explicó sobre las máscaras que llevan los "actores" para actuar ante los espectadores, creando una identidad desde la mirada del otro. Bauman (2002) concluye que en la era de las TIC es donde más se observa la problemática de la identidad. Con el uso de las TIC y redes sociales, el individuo se abstrae de las reglas sociales. Es más, aumentan las identidades "frágiles" y permeables, dependientes de quienes las definen de acuerdo a la tendencia del consumismo.

Bauman expresa su crítica hacia las redes sociales y el impacto que tienen en las diversas esferas de la vida de esta modernidad líquida. Así las redes generan comunidades donde no hay interacción de habilidades sociales. Los usuarios seleccionan determinado colectivo para ser parte de esa comunidad cibernética ya sea Facebook, Twitter o Instagram. Pero dicha pertenencia es volátil, así como los escogen pueden ser eliminados sin problema.

> La posibilidad de autentificación es, por cierto, altamente cuestionable. […] Pero la inautenticidad de ese yo supuestamente auténtico está cubierta por los espectáculos de sinceridad: los rituales públicos de entrevistas profundas y de confesiones públicas, entre los cuales los *chat-shows* son los que más abundan, pero no son los únicos ejemplos. Ostensiblemente, estos espectáculos son una vía de escape para dejar salir la agitación del "yo

> interior"; de hecho, son vehículos de la versión de "educación sentimental" que ha adoptado la sociedad de consumo: exhiben y confieren aceptabilidad pública a un rango de estados emotivos y sus expresiones, a partir de los cuales pueden construirse "identidades absolutamente personales" (2002, p. 93).

Los diálogos que se producen en las redes sociales, de acuerdo con Bauman, se transformarían en un lugar o zona de encierro de los usuarios para reflejarse a sí mismos. La red va a ayudar al usuario a disminuir la sensación de soledad, será su "vía de escape", pero no significa que tendrá una mayor sociabilidad. Asimismo, De Querol (2016), en una entrevista a Bauman, este sostiene que la gente usa las redes sociales no para "ampliar sus horizontes", sino para encerrarse en su zona de confort, donde escucha el eco de su voz; aquellas redes son beneficiosas y útiles, pero también son una trampa.

Como vemos las diversas visiones teóricas nos han permitido profundizar y sistematizar sobre la dinámica de nuestro objeto de estudio: la incidencia del uso permanente del *smartphone* y el internet en las parejas de jóvenes universitarios. Así como determinar los diversos usos y formas de consumo, y cómo inciden éstas en las distintas relaciones sentimentales de acuerdo al nivel socioeconómico de las parejas de universitarios.

2.3. Marco Conceptual

2.3.1. Comunicación digital y/o virtual

La comunicación digital puede entenderse como el proceso de producción, circulación y lectura de diversos sentidos, mediante el uso de las tecnologías de la información y comunicación, TIC, con base en el código binario: bit (Sánchez, 2006).

De acuerdo con Ruiz (2018), la comunicación digital tiene un concepto que engloba todos los métodos utilizados para transmitir mensajes a través de un medio o recurso digital, ya que existe un emisor y receptor de dicha comunicación y que el mensaje es bidireccional, es decir, hay una comunicación mutua y respondida por el usuario. Afirma que la

comunicación digital es la responsable del éxito de las empresas actuales, debido a su gran eficacia y rapidez.

La comunicación digital se refiere a cualquier forma de comunicación transmitida a través de Internet, ya sea mediante el uso de correo electrónico, redes sociales o mensajes instantáneos en aplicaciones en línea. Esto permite superar las limitaciones geográficas, fomentando una interacción rápida y amplia que está al alcance de gran parte de la sociedad. (Instituto Europeo de Periodismo y Comunicación, 2020).

La comunicación digital se ha convertido en punto clave en cualquier estrategia desarrollada por instituciones del sector comercial, empresarial y cultural.

2.3.2. Amor líquido

Este término alude al concepto creado por el sociólogo polaco Zygmunt Bauman para describir a las relaciones interpersonales en época de posmodernidad, en una era consumista, donde nada es seguro. Para Bauman (2012), el *amor liquido* refiere a las fragilidades de las relaciones sentimentales, considerando la carencia de establecer raíces emocionales arraigadas a cada ser humano que conocemos, a fin de permanecer desvinculados emocionalmente. Bauman argumenta que en la actualidad existen “conexiones”, aludiendo a las relaciones establecidas en lo virtual, más que las propias “relaciones” que parten de la necesidad de establecer una relación en el campo de la realidad.

El amor líquido es fugaz cambia constantemente, fluye y se diluye. El individuo tiene miedo a establecer relaciones duraderas más allá de las conexiones que frecuenta. Bauman describe al amor actual como individualista, ya que las personas no quieren establecer vínculos permanentes o compromisos porque solo buscan satisfacer sus deseos hasta concretarlos; de ahí nace la idea de amor líquido, estas emociones difíciles de retener porque al ser satisfechas, nuevamente queda un vacío que genera otra necesidad. Así las relaciones se vuelven inestables, flexibles, ya que existe la inseguridad personal y eso genera insatisfacción, incertidumbre, el individuo no se ve capaz de mantener una relación y prosperar, por eso apuesta por la libertad sin seguridad.

2.3.3. Apropiaciones y usos

Canclini (1993) en *El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica*, desarrolla los fundamentos del consumo cultural destacando el valor simbólico sobre el valor de cambio, así como los procesos de apropiaciones y usos que se dan en este fenómeno. En este sentido, define el consumo como "el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica".

Como vemos García Canclini, destaca el valor simbólico de los productos. En el caso de la incidencia del uso frecuente del celular en las relaciones de pareja; apreciamos en la etapa de observación que este dispositivo tiene un alto valor simbólico ya que es un canal para sociabilizar, iniciar relaciones y sobre todo legitimarlas a través de las redes sociales, así como dar muestras de atención y afecto.

En este contexto, los usuarios adaptan las nuevas tecnologías a los contextos en los que viven, a sus situaciones sociales, culturales y afectivas. Se sostiene que la incorporación del celular a sus vidas responde a fines propios como ajenos. El uso principal que adquiere el teléfono móvil en la vida de los jóvenes puede ser comprendido, bajo una doble funcionalidad. La primera, es material, práctica y operativa porque se puede comunicar en cualquier momento y lugar. No tiene que recurrir a locutorios ni teléfonos públicos. Tiene la comodidad de contar con varios objetos en un único dispositivo. La segunda, es simbólica, está asociada a satisfacer las necesidades de privacidad, compañía y afecto emocional.

2.3.4. Phubbing

El término Phubbing, está formado por las palabras inglesas “*phone*” (teléfono) y “*snubbing*” (ignorar, desairar, despreciar). Esta expresión fue creada en la Universidad de Sydney por expertos en fonética quienes acuñaron el neologismo para describir este comportamiento de ignorar a alguien en favor de su dispositivo móvil (Capilla Garrido, 2015).

Según Gómez Treviño (2013), consiste en el acto de menospreciar la presencia de otra persona al prestar más atención al dispositivo móvil u otros aparatos electrónicos. Esto afirma Capilla Garrido (2015), quien sostiene que se refleja en los jóvenes que siempre están frente a una pantalla, en contacto permanente con las tecnologías de la información y comunicación en diferentes eventos sociales, desde una reunión familiar y/o con amigos hasta en el baño, clase, antes de irse a dormir, en tiempos de ocio, sin importar cuándo o dónde ni quién se encuentre, este efecto se produce a menudo, lo cual finalmente afecta a las relaciones interpersonales.

Durán (2014), en su artículo publicado en la revista APEC, investiga sobre el *phubbing* y la nomofobia, cita a Mahou y Bellucci para la definición conceptual del término. "El *phubbing* es el acto de desairar a alguien en un entorno comunal mirando el teléfono en lugar de prestarle atención a la persona".

Bellucci (2014) indica que el *phubbing* es la sensación de sentirse ignorado o interrumpido en una conversación, porque la otra persona quiere mirar los mensajes de su celular. El *phubbing* tiene sus efectos negativos en los entornos sociales y empresariales, ya que provoca que se dificulten las interrelaciones personales.

Este comportamiento se está convirtiendo en algo común entre los usuarios de dispositivos electrónicos, así lo señalan Chotpitayasunondh y Douglas (2016), quienes investigaron las causas y consecuencias psicológicas del *phubbing*, siendo la causa principal la adicción al celular que hace ignorar a las personas y el lugar en que se encuentran. Aquella adicción provoca que la gente ignorada haga lo mismo, devuelvan la acción de ignorar a las personas adictas al celular.

2.3.5. Tethering

Turkle (2011) en su libro *Always-On/Always On You: The Tethered Self*, el cual analiza los cambios de actitud de las personas a partir del uso frecuente del celular, describe el término *Tethering* como una dependencia tecnológica que facilita la autoestima, sociedad y comunicación. Es decir, se confía tanto en la información que brindan los teléfonos móviles

que se vuelve una dependencia al punto que una persona cree aparentemente tener mayor poder a nivel social que cualquier otra persona. También refiere al término "atado" en *tethered to technology*, es decir, atado a la tecnología graficando aparentemente una vida social plena en la red, ya que luego el usuario luego se siente aislado en medio de extraños con los que interactúa virtualmente pero que no conoce. "Nos recreamos a nosotros mismos como personajes en línea en juegos o en un mundo y darnos nuevos cuerpos en formas de avatares, hogares, trabajos y romances. Todavía, de repente, en la penumbra de la comunidad virtual, podemos sentirnos completamente solos" (p. 30).[7]

2.3.6. Dependencia emocional

Castelló Blasco (2005) define la dependencia emocional como la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja. Su carácter crónico no se basa en la sucesión de dichas relaciones, sino en la personalidad de estos sujetos. Entre las características de estas personas destacan el aferramiento excesivo hacia su pareja, la sumisión hacia ella, la idealización del compañero (a), una autoestima tremendamente baja, intolerancia a la soledad y una tendencia a llevar a cabo relaciones de pareja muy desequilibradas.

El autor explica que la dependencia emocional es un proceso continuo que empieza con la normalidad y termina con la patología, por lo tanto, existen diferentes niveles de gravedad. Se señalan las características de los dependientes emocionales y las de sus parejas denominadas "objetos", que emergen de la definición dividida en tres áreas: área de las relaciones de pareja, área de las relaciones con el entorno interpersonal y área de autoestima y estado anímico (2005, p. 56).

---

[7] Cita original: We re-create ourselves as online personae in games or in a virtual world and give ourselves new bodies, homes, jobs, and romances. Yet, suddenly, in the half-light of virtual community, we may feel utterly alone.

En el área de las relaciones de parejas, los dependientes emocionales se caracterizan por la necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él, deseos de exclusividad en la relación, prioridad de la pareja sobre cualquier cosa, idealización del objeto, relaciones basadas en la sumisión y la subordinación, historia de relaciones de pareja desequilibradas, miedo a la ruptura, y asunción del sistema de creencias de la pareja.

En las relaciones con el entorno interpersonal, los dependientes emocionales se caracterizan por los deseos de exclusividad hacia otras personas significativas, necesidad de agradar, y déficit de habilidades sociales.

En el área de autoestima y estado anímico, los dependientes emocionales se caracterizan por baja autoestima, no esperan ni echan de menos el cariño de sus parejas porque tampoco lo sienten hacia sí mismos, miedo e intolerancia a la soledad, y estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes. Todas estas características son básicas para la dependencia emocional y deben necesariamente estar presentes para que una persona sea diagnosticada con esta patología.

Por otro lado, Castelló Blasco (2000) define la dependencia emocional como un patrón crónico de demandas afectivas frustradas, que buscan desesperadamente satisfacerse mediante relaciones interpersonales estrechas. Define a dos de las características de la dependencia emocional más resaltantes, las cuales suceden en las relaciones interpersonales y en la autoestima.

En primer lugar, en las relaciones interpersonales, los dependientes emocionales se rigen bajo la idealización de la pareja; se ilusionan y fantasean de manera extrema al comienzo de una relación o con la simple aparición de una persona interesante. En segundo lugar, una baja autoestima y la elección frecuente de parejas explotadas conducen al dependiente emocional a una continua y progresiva degradación. Sufren de baja autoestima y un auto concepto negativo no ajustado a la realidad. Por lo general, estos sujetos no se quieren a sí mismos porque durante su vida no han sido queridos o valorados por personas significativas.

2.3.7. Patología de celos

De acuerdo con Echeburúa y Fernández-Montalvo (1999), los celos son una emoción que surge como consecuencia de un exagerado afán de poseer algo de forma exclusiva y cuya base es la infidelidad, real o imaginaria, de la persona amada. Los celos son un fenómeno común en nuestra sociedad, que no necesariamente reflejan la existencia de un problema psicopatológico.

Sin embargo, los celos patológicos o también conocido bajo el nombre de Síndrome de Otelo, según los autores, constituyen un trastorno caracterizado por una preocupación excesiva e irracional sobre la infidelidad de la pareja, que provoca una intensa alteración emocional y que lleva al sujeto a desarrollar una serie de conductas comprobatorias con el objetivo de controlar a otra persona.

En ese sentido, explican que lo que define a la patología de los celos es la ausencia de una causa real desencadenante, la intensidad desproporcionada de los celos, el alto grado de interferencia con la vida cotidiana, el gran sufrimiento experimentado. Se trata, por tanto, de una emoción normal, pero que, en su forma extrema, llega a adquirir un carácter patológico.

Por otra parte, Fernández Liporace (2001) explica que cuando los celos son moderados, reflejan sabiduría emocional y funcionan como una respuesta anticipatoria que previene o intenta prevenir la infidelidad y la consecuente pérdida posible de la pareja. A su vez constituyen un estado emocional episódico, no permanente, una respuesta ante una amenaza que origina acciones específicas para eliminarla.

Desde el punto psiquiátrico, los doctores López y Orellana (2013) definen a los celos como una reacción irracional, cuya persona que lo padece tiene una profunda pena e inquietud de que la persona amada le reste atención en favor de otra, siente una amenaza de pérdida real, sexual, de la persona deseada por un rival real o imaginario. Refiere que los celos son una consciencia dolorosa de frustración; una pasión vivida en la angustia, en la cólera, en el despecho, un sufrimiento engendrado y exasperado por la imagen de un rival.

Según Dijkstra et al. (2010), al examinar las conductas asociadas que pueden evocar celos, es necesario tener en cuenta los desarrollos tecnológicos de las últimas décadas (p.ej., redes sociales, redes para conseguir parejas, etc.), lo que son nuevos retos para las parejas. Este autor logró obtener 22 mecanismos por lo que se pueden evocar los celos, los cuales se generalizan en la existencia real o imaginaria de un triángulo "amoroso".

López y Orellana (2013) clasificaron a los celos en tres tipos: los celos normales que se componen de la pena y el dolor ante la idea de perder al amado u objeto deseado, con tendencia narcisista; los celos proyectados que tienen un carácter medio delirante, es ocasionado por la infidelidad real o reprimida; y los celos delirantes que es el tipo más grave de los celos, se originan por el impulso reprimido de una infidelidad, se asemeja a la paranoia.

De acuerdo con Reidl (2005), el antecedente de los celos es la existencia de un rival, responsable y causante de la interrupción o modificación de los planes y actividades de una pareja, que posteriormente el individuo analiza las implicaciones de la rivalidad respecto a sus preferencias, lo que provoca afectos y emociones negativas como tristeza, temor y enojo. Los celos ocurren cuando una persona siente temor de perder su relación frente a un rival.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de la investigación

Nuestra investigación es de tipo no experimental porque no manipulamos ninguna variable ya que el fenómeno que investigamos, el uso permanente del smartphone y el internet en las parejas de dos universidades particulares de Lima, se da en la realidad de forma natural, por tanto no manipulamos ninguna variable, ya que de acuerdo a nuestra hipótesis de trabajo serían: el uso frecuente del celular y las incidencias que se generan en las parejas jóvenes de la Universidad de Lima y la Universidad César Vallejo. La primera correspondiente mayoritariamente al nivel socioeconómico Ay B y la Universidad César Vallejo, al NSE, C.

En segundo lugar, el diseño es cualitativo - fenomenológico, porque, en primer lugar, se sustenta en el análisis fundamentado del fenómeno en base a determinadas teorías de la corriente crítica y cultural en el campo de la comunicación, que tienen una visión holística de los fenómenos lo cual nos permite abordar de manera flexible y sensible la incidencia del *smartphone* en jóvenes universitarios inmersos en determinado contexto de la modernidad y las *relaciones líquidas*. Estudio que también implica el análisis de la incidencia del smartphone en diversas esferas como la psicológica, social y cultural.

En este sentido, se pretende describir, comprender e interpretar este complejo fenómeno, a través de la observación a las parejas de los estudiantes, las percepciones que éstos tienen sobre su actuación y los significados producidos por sus experiencias de sus relaciones de pareja atravesadas por los diversos usos del smartphone y las redes sociales.

Asimismo, la presente investigación es cualitativa fenomenológica porque abordamos el estudio de un fenómeno psicosocial y cultural tomando en cuenta la perspectiva de los propios actores sociales, los estudiantes universitarios quienes a través de entrevistas a profundidad nos proporcionan significados de su experiencia vivida con sus parejas y el uso del celular. De esta manera, hemos utilizado “la recolección y análisis de los datos para afinar

las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación" (Hernández Sampieri, 2014, p. 7) mediante la formulación del cuestionario abierto semiestructurado para aplicar a las entrevistas de profundidad.

3.2. Población

La población factible juvenil de Lima Metropolitana sobre los que se desea realizar la investigación tiene un rango de edad de 18 a 25 años aproximadamente, quienes en su gran mayoría usan internet en el teléfono celular.

3.3. Criterios de inclusión

- Estudiantes que estén cursado una carrera universitaria en la Universidad de Lima y en la Universidad César Vallejo.
- Estudiantes que aceptaron participar por medio del asentimiento informado.
- Alumnos, cuyo rango de edades fluctúen entre 18 y 25 años.
- La selección de cada persona ha sido realizada de forma aleatoria. Cabe mencionar que no se han entrevistado parejas, sino personas que tienen o han tenido alguna pareja en un momento determinado de sus vidas.

3.4. Criterios de exclusión

Estudiantes que estén llevando algún tratamiento psicológico. Alumnos que no acepten participar libremente de la entrevista.

3.5. Unidad de análisis

La unidad de análisis está conformada por 20 estudiantes, pertenecientes a los niveles socioeconómicos A-B y C-D, de ambos géneros, cuyas edades oscilan entre los 18 y 25 de edad.

Universidad de Lima, nivel socioeconómico A/B

5 hombres y 5 mujeres

Universidad César Vallejo, nivel socioeconómico C/D

5 hombres y 5 mujeres

3.6. Técnicas de recolección de datos

Como nuestra investigación es cualitativa, primero desarrollamos la observación de los comportamientos de parejas a partir de lo cual recopilamos algunos datos que nos permitieron hacer un diagnóstico preliminar. Sistematizamos dicha información para elaborar el cuestionario de las entrevistas a profundidad a los estudiantes. Algunas entrevistas fueron online, debido al contexto de la cuarentena otras fueron presenciales. Esto facilitó la recolección de información dada por los alumnos. Las entrevistas a los estudiantes tuvieron una duración mínima de 20 minutos y máxima de 40 minutos. Finalmente, aplicamos una entrevista semiestructurada a Cristian Martínez Monje, psicólogo clínico especializado en temas de sexualidad y parejas.

IV. HALLAZGOS

De acuerdo con Galeano (2004), para analizar los datos en la investigación cualitativa; primero se registró sistemáticamente la información recolectada (en fichas de contenido o en páginas) para poder categorizarla. Luego, se dividieron los contenidos en unidades temáticas que se identifique a cada una como categoría, con el fin de lograr una mayor especificación del contenido analizado y esté en concordancia con la hipótesis y objetivos respectivamente.

4.1. Hallazgos Universidad de Lima

Partiendo del objetivo general que busca determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de jóvenes de la Universidad de Lima en Lima Metropolitana, generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumentaría la dependencia emocional, podemos indicar lo siguiente:

De acuerdo con nuestro primer objetivo basado en determinar si el uso frecuente del teléfono celular generaría conflictos sentimentales continuos, en primer lugar, demostramos que el celular ha incidido fuertemente en el comportamiento y la forma de comunicarse de las parejas a nivel general, producto de su uso frecuente y en muchos casos excesivo de las aplicaciones de internet, lo cual ha conllevado a que estén constantemente pendientes de la actividad que cada uno tiene en la red.

Esta situación generaría una serie de conflictos sentimentales que dañarían paulatinamente la estabilidad de la relación.

A pesar de que este grupo se considera más consciente en torno al empleo de la tecnología, aseguran que cuando comparten tiempo de forma presencial sienten cierta incomodidad, porque están más al pendiente del celular que de ellos mismos, ya sea por subir fotos a Instagram o conversar por WhatsApp. Se establece un patrón de comportamiento de dependencia a la tecnología de acuerdo a sus propios testimonios, ya que, al margen de que no lo consideren así explícitamente, explican que se sienten incómodos cuando conversan presencialmente sobre temas de su relación o alguna controversia. Prefieren resolver sus diferencias a través de mensajes.

En segundo lugar, la manera en la que expresan sus emociones y afecto es mediante stickers, memes y emoticones, siendo las videollamadas una de las formas más recurrentes, aunque también, al momento de discutir, emplean el WhatsApp para descargar su rabia y enojo. Por ello, gran parte de los conflictos sentimentales se agravan.

Sin embargo, hay casos que se resuelven por esta vía. El hecho de escribir sobre el problema propicia que solucionen sus problemas de forma pragmática. En efecto, se evidencia una actitud relajada, despreocupada. Son parámetros de un estilo de vida "chill", que alude a un estado de ánimo relajado en un contexto de cultura light o *cultura líquida* que se caracteriza por la búsqueda inmediata de evasión y satisfacción, de falta de empatía por la otra persona, de superficialidad porque se sienten exentos de un compromiso social y humano. Prima entre ellos (as), la banalidad y liviandad.

Con relación a la privacidad de sus mensajes, sostienen que no se revisan el celular, tampoco comparten contraseñas, ya que ese tipo de control o intromisión es percibido como una falta de respeto. El uso frecuente y dependencia al teléfono celular propicia que encuentren un espacio idóneo para descargar todo tipo de emociones positivas y negativas a sus respectivas parejas.

Asimismo, son pragmáticos al terminar una relación. En algunos casos, si llegan a bloquear a la pareja usan el servicio de mensajes SMS (Servicios de Mensajes Cortos) y LinkedIn, como últimos recursos para intentar comunicarse con su ex pareja. El hecho de ser tan pragmático al iniciar o terminar una relación, está relacionado con las apropiaciones y usos que le dan al teléfono celular en cuanto a las estrategias virtuales que les facilitan la forma de entablar una nueva relación. Sin embargo, al estar inmersos en la dinámica de las *relaciones líquidas*, sus estrategias se pueden revertir contra ellos mismos generando, en el fondo, inestabilidad y un vacío emocional que atenta contra la integridad de sus vidas.

Al sistematizar las razones por las cuales se generan conflictos sentimentales continuos entre las parejas, se registran con más frecuencia las siguientes causas:

- Ponerle *like* en Facebook a una persona que su pareja desconoce.
- Seguir en Instagram a una expareja o a alguna modelo o actriz de películas para adultos.
- No subir estados o compartir fotos de la pareja en sus redes sociales.

- No conversar o mantener comunicación periódicamente.
- Consumir pornografía sin el consentimiento de la pareja.
- Conocer personas por las redes sociales y empezar a socializar.
- Mantener contacto con las exparejas.
- Estar pendiente del celular, mas no de la pareja.
- No responder los mensajes a la brevedad, salvo previo aviso.
- Tener instalados aplicativos de internet para buscar amistad o pareja como Bumble y Tinder, entre otros.
- Si se desconecta o pierde el hilo de la conversación virtual.

De acuerdo con nuestro segundo objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular exacerbaría los celos, pudimos establecer que los usos y apropiaciones de las personas de acuerdo a su grado de madurez y responsabilidad, son los factores que determinan el sentido positivo o negativo. En el primer caso puede generar una constante comunicación que facilita sus vidas, mientras que, en el segundo caso, se puede generar desconfianza a que les puedan ser infieles.

Respecto al tema de los celos, depende mucho de la madurez de la pareja. Si la persona es tildada como tóxica, afecta de forma negativa y muchas veces daña irreparablemente la relación, evidenciando que su nivel de madurez es uno de los factores que determina si la relación es estable o no. WhatsApp es el aplicativo donde se evidencia todo tipo de situaciones que giran en torno a los celos, ya que se emplea de forma diaria y constante para interactuar o discutir acerca de los malentendidos que terminan muchas veces en reclamos, manipulaciones y tergiversaciones, incidiendo en el drama universitario.

Otro mecanismo que pone en riesgo la relación es el “stalkear”, que consiste en estar al pendiente de las publicaciones de la pareja en las redes sociales, es una de las acciones más comunes. Aparentemente se señala que este acto sirve para conocer más de la otra persona. Sin embargo, terminan por aceptar que usan esta acción en muchos casos,

como respuesta frente al peligro de una ruptura emocional que surge cuando perciben una amenaza o sienten la posibilidad de pérdida del ser amado, a quien consideran de su pertenencia.

Los mecanismo y actitudes señaladas revelan una clara desconfianza e inseguridad respecto a la pareja, a raíz de experiencias negativas pasadas, según admiten los entrevistados. En este escenario, consideran, que el teléfono celular sirve de herramienta útil para identificar si la pareja es fiel a la relación. En este sentido, podemos determinar que los celos representan un problema que daña la relación, ya que los que se sienten amenazados (as), justifican su comportamiento tildando a la pareja como tóxica, sin reconocer que el problema se genera por su desconfianza hacia la pareja. De acuerdo a este hallazgo, es relevante, destacar que la desconfianza permanente que existe en la pareja, en mayor o menor medida, se acentúa por el uso del celular y por la actividad que tengan en las redes sociales.

Respecto de nuestro tercer objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular aumentaría la dependencia emocional, determinamos que el celular ha tenido una incidencia atenuada y de diversos sentidos en la relación de pareja.

Por ejemplo, en el contexto de la pandemia, en las circunstancias de aislamiento y adversidad, la tecnología les ha permitido socializar y mantener una mayor comunicación. El contexto y la tecnología propiciaron una estrecha relación sentimental. Los entrevistados (as), en algunos casos, llegaron a decir que sin la tecnología no habrían logrado establecer una comunicación sincera que les ayudó a superar la tristeza de circunstancias adversas. De acuerdo a los usos de la tecnología en un contexto adverso, se podría determinar que primó un uso más racional y realista.

Sin embargo, paralelamente, se pudo determinar, que el uso permanente del celular, en la mayoría generó una dependencia emocional. Al inicio, durante y al término de una relación, las redes sociales como Instagram o Facebook o el aplicativo WhatsApp,

sirven como herramienta importante para expresar su amor y afecto. Del mismo modo, también sirven para expresar su enojo, rabia, tristeza, etc. Sin embargo, si tienen que terminar una relación, no cierran con determinación las vías de comunicación virtual, producto de su inmadurez emocional y dependencia emocional pues no se quieren desprender de raíz y totalmente de la pareja.

Facebook, Instagram y WhatsApp son los aplicativos más usados para estar en constante comunicación. Instagram para seguir las actividades de la pareja a través de fotos o estados; WhatsApp, porque permite tener una comunicación instantánea y fluida en todo momento. Finalmente, Facebook, como un aplicativo de respaldo ya que cumple funciones similares de mensajería y posteo de fotos y videos. Otro factor a destacar es el empleo de estos aplicativos cuando se establecen relaciones a distancia, tanto a nivel nacional como internacional.

A continuación, se presentan algunos hallazgos que revelan situaciones de dependencia. Lo significativo de los encuestados (as) es que no hablan de sus experiencias presentes, sino que se remiten al pasado y a experiencias de terceros que corroboran, la hipótesis planteada:

- La pertenencia a grupos de WhatsApp o Facebook, donde se comparte información sobre personas, genera cierta incomodidad. Pero también hay situaciones extremas que perjudican la relación. Una de las jóvenes entrevistadas, aseguró que detestaba que un ex enamorado estuviera involucrado en grupos en los que compartían material pornográfico. Los celos e inseguridades eran notorios en esa relación que no era satisfactoria, pero la dependencia emocional hacía que se prolongue.
- Podemos apreciar que el problema de la dependencia, si bien no aparece de manera explícita, emerge al tratar con más confianza, la referencia sobre relaciones pasadas. Una de las encuestadas se refirió a una etapa crítica de su vida: me sentía muy sola y estaba harta de meterme a relaciones que me hacían sentir

mal. Reveló que tuvo que solicitar ayuda profesional, debido a sus experiencias negativas en el plano sentimental, ya que sus parejas eran infieles. ¿Porqué? Resulta que las conoció en Tinder, aplicativo para buscar relaciones pasajeras o simplemente tener intimidad al paso. Las clásicas *relaciones líquidas* que imperan en estos tiempos. Esta situación revela una constante en este tipo de personas dependientes emocionalmente, no pueden estar solas, por lo tanto, caen en el círculo vicioso de *relaciones líquidas* que empeoran su situación afectiva.

Esta situación evidencia lo que hay detrás de la necesidad de buscar afecto y confluir con el apego evasivo de los aplicativos para encontrar a su *pareja ideal*, que por cierto no la encontrarán, porque están enmarcadas en el mundo de las *relaciones líquidas*.

- En medio del terreno de la inestabilidad que generan las relaciones sin compromiso, surgen comentarios sobre exparejas que sentían mucha inseguridad respecto a su pareja, ya que habían tenido experiencias negativas pasadas. Sobre todo, las mujeres mostraron inseguridad, debido a que vieron experiencias negativas de infidelidad en sus entornos familiares o cercanos. Una de ellas, refirió que su mamá descubrió la infidelidad de su papá en un viaje que ellas hicieron con la intención de seguir sus pasos. Su madre sufrió de depresión y se refugió en el alcohol.
- Cuando se refieren a conflictos se remite a relaciones pasadas, sobre todo los varones quienes revelaron que se han presentado los conflictos debido a que sus parejas mostraba inseguridad y desconfianza en la relación. Uno de ellos recuerda que su enamorada hacía llamadas prolongadas en las que lloraba, insinuando incluso que podría cometer algún desatino si no llegaban a solucionar sus asuntos sentimentales.
- Una reveló que su expareja no le respondía los mensajes de WhatsApp durante toda la noche, porque éste estaba disconforme con su actitud, debido a sus celos enfermizos. Asegura que, en dicha relación, cortó con su pareja más de 5 veces aproximadamente. Este caso denota una actitud inmadura, producto de sus malas decisiones y fragilidad emocional

- Refieren que, en sus experiencias amorosas, hay casos recurrentes de algunas personas que llegan al extremo de crear varias cuentas de Facebook con perfiles ficticios. Los varones son los que refirieron este fenómeno. Una de ellos, contó que una expareja de su última relación, se creaba muchas cuentas para hablar con él, dado que éste le había bloqueado tanto de WhatsApp, Facebook e Instagram.

  De acuerdo a las dos experiencias que damos cuenta, se puede llegar a determinar que, las reacciones de dependencia a través de las nuevas tecnologías se presentan más en mujeres, por los condicionamientos de su moral, sensibilidad, necesidad de afecto y apego emocional; mientras que los hombres resuelven los problemas poniéndose en contacto con otras amigas "con derecho" con las que salen a divertirse y pasarla bien.

  De acuerdo a los aportes teóricos que señalan que existe una incidencia del uso de las tecnologías en diversas esferas de la vida como la emocional y social en el contexto de la *modernidad líquida* y *las relaciones líquidas*, de acuerdo a las entrevistas semiestructuradas a los 10 alumnos (as); podemos determinar que la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima, genera conflictos sentimentales, induce a los celos y en algunos casos, aumenta la dependencia emocional.

En este sentido, podemos señalar que el perfil del joven estudiante de la Universidad de Lima muestra una actitud pragmática para resolver situaciones con sus parejas, ya que prioriza su espacio y tranquilidad. Asimismo, mediante el uso frecuente del celular, expresa sus emociones por los aplicativos de internet, mostrando afecto en los diversos pasajes de la relación, pero una cierta frialdad al momento de culminar las mismas.

4.2. Hallazgos Universidad César Vallejo

Partiendo del objetivo general que busca determinar si el uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad César Vallejo en Lima Metropolitana, generaría conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumentaría la dependencia emocional, podemos indicar lo siguiente:

De acuerdo con nuestro **primer objetivo** que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular generaría **conflictos sentimentales continuos**, los estudiantes entrevistados coinciden en señalar que el uso del celular ha incidido fuertemente en su comportamiento y la forma de comunicarse con sus respectivas parejas. Confiesan que el uso frecuente y excesivo de las aplicaciones de internet, ha propiciado que estén pendientes constantemente de la actividad que realiza su pareja en la red. Dicha situación, en consecuencia, genera una serie de conflictos sentimentales que deterioran la estabilidad de la relación.

Las parejas explican que una forma de poder resolver los conflictos consiste en aplicar tácitamente ciertas prohibiciones de actividades en las redes sociales. Una de las más comunes es evitar publicar fotos subidas de tono que provoquen la atención y reacciones de sus amistades y/o seguidores. En segundo lugar, figura no hablar con personas desconocidas o por conocer, que demuestren cierto interés y tengan notorias intenciones de ser su amigo o amiga. No mantener contacto con las exparejas, entre otros.

En este sentido, esa es la estrategia que les permite evitar conflictos y poder acceder a las redes con ciertas prohibiciones de por medio. Así, es la forma en que ellos y ellas alcanzan un cierto grado de estabilidad emocional. Sin embargo, admiten que dicha situación genera tensión a la larga.

Tanto hombres como mujeres señalan que, en situaciones de rompimiento, lo más común es bloquearse en todos los aplicativos existentes. Sin embargo, reconocen que esa situación suele cambiar de un momento a otro, debido a su poca madurez y control emocional. Refieren que este torbellino de estados extremos les ocasiona mucha

intranquilidad y los desestabiliza, al punto de generarse situaciones dramáticas. que tienen al momento de terminar una relación, lo cual causa un drama innecesario.

En esas condiciones, reflexionan, que, si bien el teléfono celular es relevante para estar comunicados, se torna luego en un instrumento de control que está en función de sus deseos y emociones. Asimismo, el celular les sirve a los varones, sobre todo, para iniciar, mantener o terminar una relación. El celular se convierte también en un objeto que les resuelve sus problemas, ya que no les interesa solucionar sus asuntos de forma presencial, prefieren hacerlo a través de mensajes del WhatsApp. Esto genera una constante disputa que no resuelve sus conflictos sentimentales de fondo.

Entre las causas de estos conflictos se puede reconocer una permanente demanda de atención hacia la pareja a través de preguntas inquisitorias: ¿Por qué estás en línea y no me hablas? ¿Por qué no me escribes? ¿Con quién estás hablando? ¿Quién sabe lo que estás haciendo con tu celular? Hasta llegar a condicionar drásticamente: Si no hablas conmigo ahorita, terminamos.

Inquirir todas estas expresiones, es decir preguntar en tono airado, sobre algo e investigar a la pareja con rigor, cuestionando su comportamiento y hasta amenazar con el término de la relación; para el psicólogo Cristian Martínez Monje esta actitud es propia de una relación de desconfianza, sujeción y celopatías, que no es otra cosa que una relación dependiente.

Asimismo, resaltan demandas o rituales que la pareja debe cumple como: subir fotos juntos a sus redes sociales, comunicar que ya tiene una relación, expresar en sus post o historias que ama a su pareja. También hay prohibiciones como no mantener contacto con las exparejas mediante el uso de aplicativos de Internet seguir publicaciones de chicas o chicos sin su consentimiento.

De acuerdo con nuestro segundo objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular exacerbaría los celos, de acuerdo a las respuestas y reacciones de los y las participantes se pudo determinar que dicho uso afecta más de forma negativa que

positiva a las relaciones de pareja. Se evidencia por sus testimonios que existe una gran desconfianza entre las parejas respecto a la actividad que despliegan en redes sociales. También confiesan estar vigilantes con quienes interactúan en sus ratos libres desde el momento que inician una relación sentimental.

Como podemos ver, las diversas actitudes de control, exigencias a la pareja y vigilancia, configuran un perfil psicológico de inseguridad y baja autoestima. Si a ello sumamos el permanente temor de ser engañados, lo cual les genera una mayor ansiedad por una posible infidelidad; estamos frente a relaciones de baja autoestima y dependencia emocional, como dice el Dr. Cristian Martínez Monje

Respecto a quienes sienten celos permanentes, los entrevistados (as) aluden como causa de esta situación al comportamiento de sus parejas. Se eximen de toda responsabilidad pese a que, en muchos casos, esta desconfianza proviene de experiencias negativas que sufrieron en el pasado, como situaciones de conflictos muy intensos. Señalan, que en el WhatsApp se registran muchos reclamos, manipulaciones y/o tergiversaciones, que terminan desencadenando permanentes discusiones y conflictos que resultan muy estresantes. Este grupo de parejas se expone demasiado a discusiones absurdas, fruto de su inmadurez emocional y baja autoestima.

Los integrantes de estas parejas no se consideran tóxicos (as), sin embargo, afirmaron que han tenido actitudes tóxicas, debido al comportamiento de su pareja que los hacia ser así. Estas afirmaciones revelan que no asumen sus comportamientos y descargan su responsabilidad en la otra persona, revelando una personalidad inmadura.

En este contexto, sentir celos producto del uso frecuente del teléfono celular se vuelve un factor determinante para desconfiar de la pareja. En este sentido, la tecnología les ha servido a estos jóvenes no solo saber todo lo relacionado a su pareja; sino también como un elemento de vigilancia que rastrea toda su actividad en redes sociales. Es decir, la tecnología les sirve para dañar y dañarse. Para este grupo, ser considerado como celoso es sinónimo de *tóxico* e *intenso*, asociado al uso de la tecnología. Se evidencia que existe una mayor

preocupación por estar conectados, dejando en segundo plano a la comunicación como un aliado estratégico para afianzar la relación.

En medio de esta situación de falta de confianza mutua e inmadurez, algunas parejas plantean una supuesta acción de confianza que consideran relevante la cual consiste en compartirse las contraseñas de los celulares, ya que esto representa un acto de "mayor seguridad y confianza" frente a una posible infidelidad. Este supuesto remedio a su desconfianza frente a la interactividad digital que tienen sus parejas con sus amistades, resulta, peor que la enfermedad, ya que es una medida que atenta contra su privacidad, integridad y libertad. Estas parejas también suelen "stalkear", producto de esta desconfianza lo cual constituye un modo de vigilancia permanente, según refieren.

De acuerdo con lo recopilado, existe una clara exacerbación de celos, debido al miedo de perder a la pareja, justamente para calmar esta angustia, surgen los celos como mecanismo de defensa. En este contexto, el celular se constituye como un instrumento idóneo para buscar pistas virtuales y ver si la pareja es infiel. Por los testimonios y referencias de comportamientos, se perfila un comportamiento más conservador y melodramático en este tipo de parejas cuya vida cotidiana tiene más urgencias, necesidades y dificultades, ya que trabajan y estudian. Razón por la que se aferran a su pareja y se da una proclividad a la dependencia emocional.

Tema que constituye el tercer objetivo de nuestra investigación que consiste en determinar si el uso frecuente del celular aumentaría la dependencia emocional. De acuerdo a la etapa de observación y las respuestas de las entrevistas a profundidad, se puede señalar que se ha registrado mayor dependencia, sobre todo en el contexto de la cuarentena de la pandemia, que ha propiciado una intensa comunicación virtual por el aislamiento presencial que anuló la interacción personal y social de los jóvenes (as).

Asimismo, se pudo establecer que, al inicio, durante y término de una relación, los aplicativos de Instagram, Facebook y/o WhatsApp entre otros, les sirvieron como herramienta importante para expresar su amor y afecto. Del mismo modo, estas redes sociales, también les sirvieron como una vía de desfogue para expresar su enojo, rabia,

tristeza, etc. Por la misma razón, cuando surge un rompimiento también suelen bloquear a su pareja de todos las aplicativos, como un ritual de eliminación, pese a que, en muchas ocasiones, esta situación sea efímera. Ello revela que sus reacciones son explosivas y momentáneas, y no fruto de una reflexión en cuanto a sus decisiones, dejándose llevar por las emociones que afloran en el momento en que se quiebra una relación. Esto los vuelve más dependientes emocionalmente, ya que se desencadena un círculo vicioso de eliminación de sus redes, luego una reconciliación que debe ser explicitada con publicaciones y así sucesivamente.

Otro factor clave que propicia el aumento de la dependencia emocional es el uso del celular para mantener algunas relaciones afectivas a distancia, especialmente a nivel nacional. Cabe señalar que, para este grupo de jóvenes, si la relación es a nivel internacional, optan por el término de la misma, pero mantienen la comunicación.

De las aplicaciones que más utilizan para mantener contacto son el Facebook, Instagram y WhatsApp; mientras que, en menor grado, Discord y Zoom. Comúnmente, Instagram sirve para seguir la actividad de la persona interesada, en tanto que el WhatsApp lo emplean más para conversar en detalle, además que es también la aplicación más usada para terminar una relación. La diversidad de aplicativos determina que son un grupo que interactúa constantemente con las nuevas tecnologías. Este comportamiento, según sostienen, los induce a tener una dependencia emocional.

Conforme a nuestra **hipótesis**, confirmamos que efectivamente la incidencia del uso frecuente del teléfono celular y las diversas aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad César Vallejo, generan conflictos sentimentales continuos, exacerban los celos y aumenta la dependencia emocional.

A continuación, se presentan algunos hallazgos que revelan situaciones de dependencia. Lo significativo de los encuestados (as) es que no hablan mucho de sus experiencias presentes, sino que se remiten al pasado y cuentan lo que les ha sucedido con sus exparejas. Sin embargo, sus testimonios confirman nuestra hipótesis.

- Algunos jóvenes refirieron que algunas de sus exparejas se creaban cuentas de Facebook como estrategia para saber si se encuentra solo y poder tener las esperanzas de retornar a la relación. El nivel de dependencia en cuánto a dicha relación hizo que llegaran a ese extremo.
- Los jóvenes señalan también que en ciertas ocasiones sus exparejas los atiborraban con audios en el contexto de conflictos. Uno de ellos dijo que una expareja le enviaba audios de WhatsApp que duraban aproximadamente 1 hora, dándole argumentos para echarle la culpa del fin de la relación.
- Otro factor de conflicto se da por no responder los mensajes de WhatsApp a la brevedad. Uno de los jóvenes comentó que estuvo a punto de ser agredido por una expareja, a la que consideraba muy intensa y tóxica, por no responderle inmediatamente los mensajes. La situación es una clara reacción de celopatía.
- En este mismo tipo de reacciones motivadas por los celos, a una de las entrevistadas dijo que su expareja le clonó el WhatsApp, porque desconfiaba mucho de lo que hacía cuando no estaba con ella. Relató que él, desde su celular, podía ver todas las conversaciones, fotos, videos e imágenes que compartía de forma íntima entre sus contactos.

De acuerdo a lo señalado se puede determinar que el perfil del estudiante de la Universidad César Vallejo muestra una actitud dependiente de la pareja, la cual prioriza más su relación sentimental en demérito de su espacio y tranquilidad. El uso frecuente del celular, genera en este grupo una mayor intensidad en cuanto a sus emociones, incidiendo fuertemente en el melodrama sentimental.

4.3. Comparativa de los hallazgos entre la Universidad de Lima y la Universidad César Vallejo

De acuerdo con nuestro primer objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular generaría conflictos sentimentales continuos, determinamos que el celular ha incidido en el comportamiento y la forma de comunicarse de las parejas de la

Universidad de Lima y Universidad César Vallejo, ya que se encuentran constantemente pendientes de lo que hace o deja de hacer su pareja.

En el caso de que las parejas quieran resolver sus conflictos sentimentales existen diversas formas de comportarse y de comunicarse. Se puede apreciar que los jóvenes de la Universidad de Lima son más prácticos (as) y ligeramente independientes en cuanto al empleo de la tecnología; mientras que los de la Universidad César Vallejo, son más dependientes y coercitivos con sus parejas frente a determinados comportamientos que realicen en las redes sociales.

En este sentido, hay una serie de acciones que generan conflictos sentimentales en los jóvenes de ambas universidades. El más recurrente es prestar más atención al celular que a la pareja, subir fotos a Instagram o conversar por WhatsApp cuando están compartiendo tiempo juntos, desoír advertencias por estar todo el rato en línea, hablando con amistades o personas que conocen de forma esporádica, entre otras actitudes.

En concordancia con la entrevista realizada a Cristian Martínez, psicólogo clínico especializado en temas de sexualidad y parejas, consideró que en el contexto digital se establece una gran importancia en torno a la idea del "yo existo", que está correlacionado a la cantidad de publicaciones que se difunde en las redes y los aplicativos de Internet. Argumenta que, si el celular ha incidido fuertemente en el comportamiento y la forma de comunicarse, se debe a que incesantemente se busca estar conectado con el mundo, porque es la manera en cómo uno "existe en el plano digital". "Es el mecanismo que valida su presencia en las redes sociales, es decir su reconocimiento", subraya.

Otro aspecto importante es la forma cómo se comunican e interactúan en la relación. Stickers, memes y emoticones son los elementos más distintivos al momento de expresar sus emociones y afecto. En segundo lugar, las videollamadas son las más utilizadas para conversar y discutir. El WhatsApp sirve para desfogar rabia y enojo.

En este sentido, podemos determinar, que frente a los conflictos los jóvenes de la Universidad de Lima tienen una actitud más relajada o "chill"; mientras que los de la

Universidad Vallejo, son más aprensivos y melodramáticos. Ello se debe a que el nivel socioeconómico de los primeros, que les genera una vida con otros satisfactores y posibilidades de realización, propicia que vivan su relación de pareja sin aprehensiones; mientras que los jóvenes de la Vallejo, que tienen una vida más difícil, apremiante y frustrante, se aferran al sueño de la pareja feliz con más intensidad

En el caso del rompimiento de la relación, al margen de si son más pragmáticos o dramáticos, lo común que resalta es el bloqueo de todas las redes sociales, llegando a ser el SMS o LinkedIn últimos recursos para comunicarse. Pese a ello, esto no significa que los conflictos internos continuos cesen, porque lo es que sigan suscitando discusiones o reproches de las acciones que se cometieron en el pasado. inclusive después de que hayan terminado la relación. En este punto, la tecnología toma relevancia, porque se les hace más fácil escribir por alguna red social que citarse en persona.

En relación a cómo interactúan los jóvenes al momento de resolver sus conflictos sentimentales continuos, el psicólogo Martínez reforzó el hallazgo obtenido, enfatizando un factor clave del porqué tienen una actitud de desconfianza e inseguridad. Explica que, si el joven está enojado y pelea con su pareja, agarra el celular y manda un mensaje por WhatsApp, pero luego piensa y lo borra. Tiene tiempo para conversar con su amigo y comentarle que está peleando con su enamorada. Esto le permite editar, ignorar y replantear su mensaje. También puede poner excusas como el hecho de que se le haya acabado la batería. Por el contrario, en persona no es válido decir eso. Frente a frente, es más difícil manejar las emociones y plantear sus, argumentos. Si no estás lo suficientemente preparado, te pones nervioso o dubitativo. Evidentemente, más fácil es interactuar por lo virtual. Allí existen los stickers, el bloqueo, y el tiempo de respuesta.

De acuerdo con nuestro segundo objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular exacerbaría los celos, determinamos que la incidencia es más negativa que positiva y que esto del grado de madurez o inmadurez de la persona. Se destaca mucho la desconfianza hacia la interactividad que realice la pareja, sobre todo con las personas más allegadas a su entorno, evidenciando un temor por perder al ser amado,

generando mayor ansiedad y la sensación constante de sospecha hacia una posible infidelidad.

Al respecto, el psicólogo Martínez explica que producto de la reivindicación de la mujer a finales del siglo XIX, cuando surgen distintos movimientos feministas, nace la figura de hombre inseguro, celoso, que no ama, sino cela. Para el especialista, es el hombre al que le han enseñado que amar y celar van de la mano. No le enseñaron que el amor de madre es compartido con la figura de un padre, amigos y hermanos, por tanto, va crecer totalmente inseguro, llevando esta experiencia a la relación de pareja y queriendo controlar lo que hace la mujer. En estas circunstancias, el uso frecuente del teléfono celular se convierte en un instrumento de control que exacerbaría los celos en mayor o menor medida, dependiendo del nivel de madurez de la pareja.

En este sentido, los celos van a estar en función al comportamiento de la pareja en las redes sociales, aunque la desconfianza, en términos reales provenga de experiencias negativas del pasado. En este sentido resulta muy significativo que los entrevistados, hayan expresado que es casi seguro que sientan celos en la medida que sus parejas usen el teléfono celular y los aplicativos de internet para interactuar con personas que no conocen o exparejas.

Uno de los puntos más relevantes es que ninguno de los entrevistados se considera tóxico; no obstante, sí admiten que han tenido actitudes de ese tipo, siempre justificando su accionar porque su pareja los ha llevado a comportarse así. Los celos y la intensidad de mostrar afecto representan un gran problema para ser considerados como personas tóxicas. Los de la Universidad César Vallejo demostraron ser más tolerantes, en comparación de los de la Universidad de Lima, porque vivían esperanzados en que sus parejas cambiaran con el tiempo, producto de la idealización de la relación. Al respecto, el psicólogo incide en que, si el uso frecuente del teléfono celular exacerbaría los celos, esta premisa va depender de la madurez de la pareja y que si por caer en una escena de celos uno va ser tildado de tóxico o intenso, no necesariamente implica que sea así. La expectativa e idealización en torno al amor lo genera uno mismo producto de su sistema de valores y experiencias pasadas.

Martínez aclara que la palabra tóxico como construcción y significado no existe en la psicología. Que se puede hablar de una relación estable o inestable; no es apropiado calificar a las personas de tóxico o tóxica. Los jóvenes emplean esta palabra para todo aquello que sienten desagrado. En el contexto de una relación, si la persona les reclama por un hecho, entonces, lo califican de tóxico. Para el especialista, es una forma de eludir responsabilidad, ya que se le hecha la culpa a la pareja. tú eres la persona que está mal y yo no.

Otro factor importante recae en la privacidad del teléfono celular y lo negativo que puede ser compartir contraseñas tanto del mismo aparato móvil como de las redes sociales, como una supuesta prueba de confianza. Mientras que los jóvenes de la Universidad de Lima tienen una visión más pragmática sobre el uso del celular, ya que no suelen indagar en el celular de la pareja; los estudiantes de la Universidad César Vallejo, por el contrario, quieren saber todo tipo de información del dispositivo de su pareja porque supuestamente representa una muestra de confianza. Este recurso que atenta contra la privacidad y la integridad de las personas, le otorga mayor seguridad y confianza frente a una posible infidelidad. Sin embargo, dicha invasión de la privacidad, va a exacerbar los celos al estar pendiente de toda la información que contiene el teléfono celular de su pareja.

El psicólogo refuerza esta postura exponiendo que esta manera de proceder se ha vuelto “la nueva prueba del amor”. Antes era “tengamos sexo”; ahora, es “déjame revisar tu celular” lo cual demuestra inmadurez emocional, ya que el amor se sustenta en la confianza mutua y en la seguridad que mi pareja no va a proceder mal. Y si así fuera, no es por mi culpa, sino la de él o ella. Esta reflexión permite entender que la lógica de inseguridad de los entrevistados no se soluciona invadiendo el espacio personal de la pareja, sino respetando su privacidad. El teléfono celular representa un espacio de privacidad, violado por la intromisión de una exacerbación de celos emitida por la pareja.

El “stalkear” también es una actitud muy extendida, porque las parejas perciben que son observadas y vigiladas, teniendo mucho cuidado al momento de publicar mediante el uso de los aplicativos de Internet. Esta acción representa una forma de vigilar, a raíz de la desconfianza estructural que sienten por la amenaza de perder al ser querido. A mayor uso

frecuente del teléfono celular, ligado a la inseguridad que tienen por saber si su pareja se está comportando apropiadamente, hace que se exacerben mucho más los celos, llegando al punto de producir un rompimiento de la relación.

El psicólogo cuestiona el *stalkear*, porque tanto el hombre como la mujer están en una actitud de estar pendientes y vigilantes todo el tiempo. El especialista explica que el *stalkea*r tiene muchas intenciones ocultas detrás y esto es calificado como hostigamiento o interés. En el caso de las parejas, el *stalkeo* al comienzo, puede verse como una muestra de interés, pero en el mediano y largo plazo, se considera como un acto de vigilancia.

En contraposición a lo que sostiene Martínez, las parejas consideran que la exacerbación de celos producida por el uso frecuente del celular justifica el *stallkeo,* pues ven esta conducta como si fuese algo natural. Sin embargo, el especialista puntualiza que, en este escenario, las publicaciones cumplen un objetivo ya que un miembro de la pareja hace publicaciones no tanto para llamar la atención de amigos, sino del ser que ama. Por ejemplo, "no me sirve de nada que publique mi historia en el muro de Facebook si la persona a la cual va dirigido el mensaje no reacciona otorgándome un corazón o algo por el estilo. Sirve, entonces, publicarlo en mis historias de Instagram o WhatsApp, porque sé que allí lo va mirar. En efecto, yo puedo tener el control de quién mira mis historias o estados en las redes sociales", detalla el especialista.

Respecto al tercer objetivo que consiste en determinar si el uso frecuente del teléfono celular aumentaría la dependencia emocional, determinamos a través de las entrevistas que efectivamente el celular ha incidido de manera categórica en la relación de pareja. Un factor determinante de ello ha sido el contexto de la pandemia, porque el aislamiento presencial les hizo descubrir una nueva forma de estar juntos, es decir, estar conectados todo el tiempo a través de la tecnología. Esta manera de comunicarse tan estrecha, ha propiciado que las parejas jóvenes se vuelvan más dependientes a nivel emocional.

El teléfono celular se ha convertido en una herramienta principal que les permite saber constantemente el uno del otro, lo cual ha ido afianzando más su relación, ya que las parejas

siempre han estado presentes virtualmente en los momentos más bonitos o adversos para expresar sus emociones.

Asimismo, el uso del celular está asociado a las diversas etapas de la relación: al inicio porque permite saber información sobre la pareja con los aplicativos de Internet, luego, para el mantenimiento de la misma porque se va afianzando el lazo sentimental con sus altibajos, y también en la etapa de culminación de la relación porque existe dependencia emocional y una incertidumbre por saber realmente si se quiere continuar o terminar una relación de forma radical, tomando en cuenta que sus decisiones son muy cambiantes.

El psicólogo argumenta esta postura, indicando que esta dependencia emocional tiene muchos matices. Primero, la necesidad de la presencia del otro (a), luego el control de la relación, así como el patrón de la pareja romántica. Argumenta que este arquetipo romántico se remite a la época medieval, donde se comienza a plasmar la idea de que la mujer depende del hombre y que quiere ser rescatada del castillo donde está presa.

Esa metáfora, explica, evoca el rescate de un modelo opresor, en el cual ha ido creciendo, formándose y haciéndose mujer, cuyo aprendizaje está basado en cocinar, planchar, lavar; estar al servicio del hombre. En este sentido, vemos que la existencia de esta dependencia emocional proviene de siglos, y que el teléfono celular grafica, de cierta forma, esta relación a nivel virtual inserta en la sociedad en red. Así la tecnología les sirve para estar conectados, pero dependientes a la vez. Lo preocupante es que la dependencia se presenta en la modernidad con distintos matices virtuales, y va en aumento en la medida que las parejas intensifiquen su conexión mediante los aplicativos de Internet.

Al respecto, de acuerdo a lo que observamos y las entrevistas a profundidad se puede establecer que tanto Facebook, Instagram y WhatsApp son los aplicativos más usados para estar en constante comunicación. El empleo en torno a la diversidad de aplicativos determina que ambos grupos se adaptan constantemente a las nuevas tecnologías. Todo esto ocasiona una mayor dependencia emocional al momento de mantener una relación sentimental, por lo mismo que hay mayores recursos tecnológicos para estar al pendiente de la pareja, más aún si la relación es a distancia o por circunstancias externas no pueden verse presencialmente.

Se produce mayor intensidad y apego emocional, tomando en cuenta los constantes altibajos emocionales a los cuales están expuestos a lo largo de la relación.

La dinámica del uso del celular, registra ciertas contradicciones. Genera dependencia, pero en ciertas ocasiones les ayuda al manejo de sus emociones. Martínez explica que lo virtual permite a los jóvenes tener bajo control sus emociones. Situación que presencialmente es muy difícil. en persona, por el contrario, no se daría como uno quisiera. Refiere que una persona puede estar sufriendo y llorando, pero la tecnología permite que no que no lo vean así. Es mejor mandar un mensaje escrito o de voz, aunque esto también genera una serie de interpretaciones de acuerdo a las modalidades que permite el dispositivo. Sin embargo, existe un control de la intensidad con que se emiten los juicios de valor o apreciaciones. No existe un lenguaje corporal de por medio que delate las emociones. Lo que se expresa solo depende del mensaje que de todas maneras está sujeto a interpretaciones connotativas en un contexto determinado.

De acuerdo a nuestra hipótesis de trabajo, como vemos, hemos podido demostrar que efectivamente la incidencia del, uso frecuente del teléfono celular y las aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y de la Universidad César Vallejo sí genera conflictos sentimentales continuos, exacerba los celos y aumenta la dependencia emocional. Sin embargo, cabe destacar que hay ciertos matices.

Mientras que el joven de la Universidad de Lima muestra una actitud más despreocupada y chill, el de la Universidad César Vallejo expresa una actitud mucho más dependiente de la pareja, incidiendo en patrones melodramáticos del amor romántico. En ambos casos, los conflictos sentimentales continuos, exacerbación de celos y aumento de la dependencia emocional están presentes al inicio, durante y al culminar una relación sentimental, tomando en cuenta los matices y ciertas diferencias en cuanto al comportamiento y usos que le dan al teléfono celular y a las aplicaciones de internet. Como se puede apreciar cambian los usos, apropiaciones y modalidades de acuerdo a las variables socioeconómicas y culturales, que, desde luego, tienen sus respectivas connotaciones.

El especialista en temas de sexualidad y parejas refuerza esta postura entendiendo que, si los entrevistados ven que les afecta el uso frecuente del celular y los aplicativos de internet generándose mayores conflictos sentimentales, celos y dependencia emocional, entre otros se debe a que en algún momento han tenido experiencias complicadas, así como diversas situaciones en su entorno.

V. DISCUSION DE RESULTADOS

Nuestra investigación respecto al uso de redes coincide con la investigación cualitativa de Cruz et al., (2018) que determinó que las redes sociales más usadas por las parejas fueron el Facebook, WhatsApp e Instagram. En dichos aplicativos, sus comportamientos varían, creándose reglas y formas de relacionarse. Los estudiantes que investigamos indicaron que las mismas redes sociales son las más utilizadas. El psicólogo explicó que estrujillos múltiples recursos que ofrece cada red social les permite afrontar ciertas situaciones que se les hace difícil de manera presencial. Situación que los vuelve aún más dependientes emocionalmente.

La investigación llega a la conclusión que las parejas no solo se vinculan de manera presencial, sino virtual conectándose a las redes sociales las cuales condicionan su comportamiento, sentimiento y pensamientos a los cánones de una relación virtual romántica.

La investigación de Peñuela et al., (2014) *El uso de los smartphones y las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios en la ciudad de Barranquilla, Colombia*. cuyas variables fueron la frecuencia del uso del celular y el conflicto de las relaciones entre los estudiantes con sus familiares, amigos y pareja, determinó que el 53 % de los encuestados revisaba su *smartphone* cada 15 minutos o menos, el 66 % lo lleva a todas partes y el 52 % lo usaba en exceso. Además, las cifras evidenciaron que son las mujeres quienes usaban más el celular y tenían más conflictos en sus relaciones que los hombres porque existe el uso excesivo, y el principal motivo de estos conflictos es la distracción.

La investigación demuestra la dependencia que existe respecto al uso del teléfono celular, lo cual coincide con nuestros resultados, ya que los universitarios entrevistados consideraron que el celular ha incidido en el comportamiento y la forma de comunicarse con sus parejas, evidenciando una dependencia en cuanto al uso del dispositivo. Ello sumado al factor del uso de las redes por distracción, propicia que se desencadenen conflictos sentimentales continuos en la relación. En este contexto, el psicólogo explicó, que esta situación se debe a la importancia que le otorgan los jóvenes a la permanencia de estar siempre conectados en redes sociales.

Algunos investigadores han centrado sus estudios en torno al fenómeno del *phubbing*, que conste en ignorar a la persona que se tiene enfrente por prestar mayor atención al *smartphone.* Gómez Treviño (2013), señala que este tipo de comportamiento evidencia una dependencia de la tecnología. Por su lado, Roberts y David, (2016), en contraposición a la dependencia tecnológica, advierten que una relación de pareja debe ser recíproca en atención, y esto puede ser perjudicado con el uso frecuente de los celulares En este sentido, las investigaciones indican que, en mayor o menor medida, los entrevistados han sentido cierta incomodidad, porque sus parejas están más al pendiente del celular que de ellos mismos, ya sea porque están más preocupados por tomarse y subir fotos al Instagram o compartir estados y/o conversar por el WhatsApp. Todo ello, genera en varios casos diversas discusiones. A mayor dependencia a la tecnología, y empleo de sus distintos recursos multimedia; mayor posibilidad a que se generen conflictos sentimentales.

A pesar de los hallazgos obtenidos que indican que el *phubbing* es un problema que viven los jóvenes universitarios en la actualidad, la investigación cuantitativa realizada por García Rivera y Enciso Arámbula (2016) sobre la influencia de la red social Facebook en las relaciones de pareja recogió información importante, cuyos resultados indicaron que un “40 % de los encuestados respondieron que ocasionalmente se molestan con su pareja debido a los “me gusta” y/o comentarios que realizan a través de su cuenta en Facebook y el 37 % de los hombres y 33 % de las mujeres respondieron no haber tenido alguna ruptura sentimental debido al uso de dicha red social” (p. 182). Ante ello los investigadores concluyeron que

existe un alto uso del Facebook al punto que un 60 % de los encuestados, rara vez se queja de su pareja por el tiempo que pasan conectados a dicha red social.

Este estudio arroja resultados positivos sobre la interacción de los jóvenes mediante el empleo de los aplicativos de Internet, enfatizando que, pese a su elevado uso, no necesariamente se generan conflictos sentimentales con la pareja. En cambio, nuestra investigación revela un hallazgo muy importante y significativo al determinar que el surgimiento de conflictos, así como de situaciones positivas o negativas, está condicionado por el nivel de madurez emocional de las parejas, así como el nivel socioeconómico y los referentes culturales que generan distintas visiones y formas de vivir el amor. Los alumnos de la Universidad César Vallejo tienen un patrón más melodramático y romantizado; mientras que los de la Universidad de Lima, predomina una visión del amor líquido y pragmático.

Andrade et al. (2015), en su investigación *ventajas y desventajas de las redes sociales en relaciones de pareja* determina que un 40.8 % confirmó que emplean el chat de WhatsApp con su pareja; también se les consultó sobre los sentimientos que les generan las redes sociales, un 38.3 % confirmó la falta de confianza y un 47.0 %, los celos. Aspectos que también pudimos determinar en nuestra investigación.

Nuestros hallazgos indicaron que los jóvenes usan mucho el celular, especialmente por los aplicativos de internet. Se revisan el celular en mayor o menor medida, compartiendo todo tipo de contraseñas, porque basan su relación en la desconfianza generada por los celos e inseguridades, ya que ligan sus emociones a experiencias negativas pasadas. Por ello, constantemente suelen *stalkear* a sus parejas, a modo de control o vigilancia frente a alguna actitud o comportamiento fuera de lo común. El psicólogo asevera que esta estrategia se ha normalizado entre los jóvenes. El control y desconfianza de las parejas en el caso de nuestra investigación registra una variante. Mientras que los alumnos de la Universidad de Lima son más pragmáticos para resolver la desconfianza; los de la Universidad César Vallejo, se sumergen en un drama más romantizado e idealista.

Existe el estudio, El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto de Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2016), quienes investigaron cómo las nuevas tecnologías de la comunicación están afectando a las relaciones amorosas de los jóvenes en la ciudad de Guadalajara, determinaron que los jóvenes aprovechan las opciones tecnológicas para investigar a las personas de su interés.

Nuestros hallazgos coinciden con los resultados de este estudio, ya que los estudiantes señalaron que el uso frecuente del celular afecta de forma positiva y negativa a las relaciones de pareja. Mientras que para los estudiantes de la Universidad de Lima que son más pragmáticos consideran la desconfianza como una cuestión del nivel de madurez que tienen en su relación sentimental; los de la Vallejo, se afligen por esta situación consideran como inmaduro y tóxico sentir celos o expresar sus emociones de manera intensa. En algunos casos, si bien se refuerza el grado de afecto y cariño mediante el uso de las aplicaciones de internet, prevalece más la desconfianza y miedo a que les sean infieles.

En este contexto que aborda la exacerbación de celos y su estrecha relación con el uso frecuente del teléfono celular y los aplicativos de Internet, Elphinston y Noller (2010) realizaron una investigación sobre la relación entre la intrusión de Facebook, los celos en las relaciones románticas y sus consecuencias a través del método clínico de medida de intrusión de Facebook (FIQ), un cuestionario de intrusión de la propia red social, basado en las características de conductas de los adictos a la tecnología.

El estudio resaltó que el 91 % de los participantes consideró tener problemas con su pareja por las publicaciones en la red, y el 73 % aseguró tener celos. Así, las investigadoras señalan a Facebook como un espacio que promueve los celos y evidencia comportamientos adictivos en los usuarios, asociados con los resultados negativos de su relación amorosa. Finalmente, se concluye que la intrusión del aplicativo da lugar a la insatisfacción de la relación sentimental que lleva a la pareja a comportamientos de vigilancia y toxicidad.

Este estudio evidencia las consecuencias que genera esta red social y cómo influye negativamente en la relación de pareja. Nuestros hallazgos coinciden con dichos resultados,

dado que la mayoría de jóvenes aceptan que han tenido actitudes o comportamientos tildados como tóxicos, responsabilizando a la pareja por su comportamiento.

Castellanos (2015) realizó un estudio sobre la influencia de las redes sociales en la relación de pareja en estudiantes de la Facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar en Guatemala. Los resultados señalan que existen aspectos negativos en las relaciones de parejas y el uso de las redes sociales, ya que generan problemas como conflictos y malentendidos. Los resultados de nuestra investigación coinciden con este estudio, señalando que el WhatsApp es el aplicativo en donde más discuten las parejas, ya sea por distintas interpretaciones o usos que le den al celular o en función a la actividad e interacción que tengan en las redes sociales.

El estudio de Felice (2013) analiza sobre los usos y apropiaciones del celular en jóvenes de la capital argentina y presenta los perfiles de usuarios de la red. Partiendo de dicho estudio, en contraste con los hallazgos encontrados, los estudiantes de la Universidad de Lima se encuentran en el grupo de los "desapegados", que equivale al perfil de pragmáticos, que consideran que la posesión del celular responde a las necesidades de la pareja cuando estas lo requieran. Mientras que los estudiantes de la Universidad César Vallejo se sitúan en el grupo de los "los aficionados", que corresponde más al perfil de *heavy users*, que se caracterizan por emplear el teléfono celular de manera extrema, no pudiendo vivir sin el celular pegado al cuerpo. De esta forma, demostramos que existen diferentes grados de usuarios dependientes del móvil, hecho que está condicionado a la forma en cómo expresan sus sentimientos, siendo la más pragmática la que tiene el grupo perteneciente al nivel socioeconómico AB, en comparación con la postura que tiene el sector CD, quienes comparten una visión del amor más romantizada, machista y melodramática.

En el estudio de Alvídrez y Rojas-Solís (2017) se analiza el uso de los *smartphones* en el ámbito de las relaciones románticas. Asimismo, se discute sobre el grado de influencia que este dispositivo tiene en la formación, consolidación o término de la relación. Concluyen que el uso de dispositivos móviles con propósitos romántico-relacionales tiene un efecto positivo en el inicio de la relación de pareja, pero que también puede traer consecuencias

negativas a la relación, ya sea por la reducción de la satisfacción de mensajes de un miembro de la pareja, como también, por el uso compulsivo del celular que desencadena actos violentos.

Dicho estudio tiene cierta concordancia con los hallazgos de nuestra investigación respecto a los conflictos, celopatías y dependencia que se desencadenan en las parejas, sobre todo inmaduras, por el uso frecuente del celular y las redes sociales, conforme va pasando el romance inicial. Al inicio, aflora más el deseo de complacer y estar atento hacia el otro (a), ya que expresan su afecto en los distintos aplicativos de Internet. Esta situación va variando a medida que avanza la relación y surge la desconfianza por la permanencia prolongada en las redes sociales. Luego cuando viene la etapa de desenlace, no afrontan el problema presencialmente, sino que son prácticos al momento de terminar una relación, lo más común es bloquearse y/o eliminarse en todas las redes sociales, descartando actos violentos o abusivos. Por ello, las parejas entrevistadas, coinciden en señalar que el celular les resulta indispensable para iniciar, mantener y terminar una relación Ello, debido a que el *smartphone,* como señalamos anteriormente, tiene una gran cantidad de recursos multimedia que les sirven para menguar sus emociones, situación que no pueden manejar adecuadamente de manera presencial sirve como mecanismo de control para el manejo de sus emociones.

5.1. Observación y testimonios preliminares desde la perspectiva teórica

En relación con cómo ha incidido el uso del teléfono celular y las redes sociales en las relaciones de pareja, los jóvenes investigados de la Universidad de Lima y la Universidad César Vallejo señalaron que existe una fuerte incidencia y dependencia en el uso del celular y los aplicativos de internet, especialmente al inicio y transcurso de la relación. Cabe destacarque, si las parejas mantienen una relación a distancia o viven lejos, el celular adquiere una importancia aún mayor en ambas casas de estudios.

Esta forma de relacionarse que tienen los jóvenes pone en evidencia lo que Castells (1997) explica en torno a la incidencia de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), en las diversas esferas de la vida en las sociedades modernas. Para

el autor, las redes se han convertido en la base principal para una economía capitalista sustentada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada; asimismo para el trabajo, la cultura, la política encaminada a los valores y opiniones públicas, la vida interpersonal (relaciones de pareja) y para la organización social que pretende superar el espacio y reducir el tiempo.

Castells (1997) destaca el contexto socioeconómico, en donde nuestras relaciones se ven atravesadas por el uso de la tecnología. Frente a esto, nuestros hallazgos enfatizan que, más aún en un contexto de pandemia, el uso frecuente de la tecnología ha generado un mayor aumento de la dependencia emocional, porque se vive constantemente conectado, lo cual genera dependencia a nivel emocional.

De acuerdo a la observación que realizamos se pudo determinar que existe un aspecto que contrasta entre los alumnos de la Universidad de Lima y de César Vallejo. Los primeros cuentan con un iPhone OS en la mayoría de los casos; mientras que los otros tienen teléfonos celulares de sistema operativo Android.

Al respecto, en su publicación sobre los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores Canclini (1992) analiza la problemática en torno al por qué consume la gente, definiendo al consumo como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos, destacando el valor simbólico de los objetos.

De acuerdo a las formas de consumo, nuestros hallazgos arrojaron que el celular tiene un valor simbólico que varía en función de cada grupo universitario. Mientras que los alumnos de la Universidad de Lima buscan la exclusividad como parte de su estilo de vida, los de la Universidad Vallejo, adquieren modelos que les permitan mostrarse como aspiracionales para ser vistos de mejor manera en su círculo social más cercano. Esta postura coincide con la visión teórica del autor, porque los entrevistados le otorgan un sentido simbólico al consumo, que va más allá de su simple utilidad, buscando en la tecnología no solo que cumpla sus deseos a nivel funcional, sino que satisfaga deseos propios de su perspectiva sociocultural.

Esto conlleva al modelo 6 que el autor refiere que ninguna sociedad soporta demasiado tiempo la irrupción errática y diseminada del deseo, ni tampoco la consiguiente incertidumbre de los significados. Por eso, se crean rituales. Mediante estos, la sociedad selecciona y fija, a través de acuerdos colectivos, los significados que la regulan.

De acuerdo con el modelo 6 que considera el consumo como un ritual, (Canclini, 1992) consideramos de acuerdo con la observación y entrevistas, que el celular ha incidido en la relación de pareja, aumentado la dependencia emocional, dando paso a la existencia de muchos rituales cotidianos a través del uso de los aplicativos del celular y las redes sociales. Desde que se despiertan los jóvenes ven si su pareja les ha escrito, fijan sus citas, se envían mensajes, suben fotos y videos, de tal manera cada ritual marca su cotidianidad a través del celular.

Las culturas están hechas de procesos de comunicación. Y todas las formas de comunicación se basan en la producción y el consumo de signos. Así pues, no hay separación entre "realidad" y representación simbólica. En todas las sociedades, la humanidad ha existido y actuado a través de un entorno simbólico. Por lo tanto, lo que es específico desde el punto de vista histórico del nuevo sistema de comunicación, organizado en torno a la integración electrónica de todos los modos de comunicación, no es su inducción de la realidad virtual, sino la construcción de la virtualidad real. La realidad, tal como se experimenta, siempre ha sido virtual, porque siempre se percibe a través de símbolos que formulan la práctica con algún significado que se escapa de su estricta definición semántica.

De acuerdo con Castells (1997) lo que caracteriza al nuevo sistema de comunicaciones es su capacidad para incluir y abarcar todas las manifestaciones culturales, al mismo tiempo que transforma el tiempo y el espacio, dimensiones fundamentales de la vida humana. Las nuevas tecnologías son procesos de desarrollo, un modelo puramente cultural de interacción y organización social. En suma, la convergencia de todas estas tecnologías electrónicas en el campo de la comunicación interactiva condujo a la constitución de Internet, quizá el medio tecnológico más revolucionario de la era de la información. El

uso de la Internet y los nuevos dispositivos móviles han roto con lo parametrado comúnmente en la sociedad en términos de comunicación verbal y presencial.

Esta dependencia a la tecnología, que no siempre es considerada como tal, dado que vivimos en un entorno en donde se ha naturalizado por completo su uso frecuente y/o excesivo, podemos confirmar que a través de nuestros hallazgos que el celular ha incidido fuertemente en la relación de pareja, en línea con lo que establece Castells (1997) al asegurar que la realidad siempre ha sido virtual. Según nuestros hallazgos, la tecnología es una herramienta fundamental que puede afianzar y debilitar una relación sentimental.

De acuerdo con ello, se puede afirmar que los autores posmodernos sitúan a las relaciones en red como un escenario donde se evidencia la crisis de la racionalidad moderna y sus principios del desarrollo cultural. Claro ejemplo es el consumo y dependencia de los aparatos electrónicos, herramientas que se han convertido en imprescindibles en la vida de sus usuarios. Es el medio ideal para conocer nuevas personas y expresar sus ideas y sentimientos, tener contacto virtual y hacer uso de información compartida.

De acuerdo con la fase de observación de parejas jóvenes, se destaca la importancia que tiene el celular y el uso del internet al momento de socializar e interactuar, así como el aumento de la dependencia emocional, coincide con la visión teórica de Maffesoli (2001), quien sostiene que vivimos en un mundo posmoderno, de consumo, donde la sociedad ha impuesto un modo de vivir más emocional e intuitivo. Observa que las nuevas tecnologías de la comunicación han convertido a las personas en sociables, y no aisladas, porque es el propio medio que ha demostrado que no se vive aislado, puesto que los usuarios están conectados a las redes sociales mediante el gran número de *nodos* en que se ha convertido la Internet.

Los aspectos tantos positivos como negativos que genera el uso frecuente del teléfono celular y su incidencia en las relaciones de pareja conllevan a enfatizar la permanente comunicación que existe entre los usuarios; del mismo modo, elementos como la desconfianza e inseguridades traen consigo una serie de conflictos sentimentales continuos que en muchos casos recae en los celos de la persona, aunque algunos afirmaron que depende

de la situación y del contexto. En tal sentido, el comportamiento de nuestra unidad de análisis coincide con la postura de Morley (2008), respecto a los comportamientos de dependencia de la tecnología en la era digital, como sostiene también Castells (1997), en la sociedad en red, que explica que "las tecnologías tienen diversas consecuencias tanto positivas como negativas, sobre todo, porque crean 'oportunidades' de comunicación que antes eran impensables, para bien y para mal" (p. 182).

El fenómeno de las relaciones efímeras lo explica Bauman (2012), en su libro *Amor líquido*, quien establece que las relaciones y vínculos sin cuerpo o *relaciones líquidas*, en las cuales solo basta la imaginación y expectativas a través de ideales que son depositados en aquella persona que se conoce sin mayor profundidad en base a una interacción mediante medios electrónicos o citas ocasionales. Esto explica por qué es recurrente la idealización de los jóvenes sobre sus parejas, lo volátil de sus relaciones y la facilidad con la que inician y culminan sus compromisos. En este sentido, el autor expone que muchas relaciones modernas, son conexiones más que relaciones, ya que el sujeto se convierte en un ser individualista porque busca satisfacer sus necesidades puntuales con algún fin, y es de ello que surge el concepto del *amor líquido*, emociones que no se pueden manejar y que desaparecen fugazmente.

En este contexto que expone el autor, nosotros hemos determinado que el perfil del joven de la Universidad de Lima denota una actitud más pragmática, priorizando su espacio y tranquilidad mediante el uso frecuente de los aplicativos de internet, tanto para iniciar como para terminar una relación sentimental. Una relación ligera en donde prevalece la conexión e interacción rápida más allá de conocer a la persona en profundidad. Por el contrario, los de la Universidad César Vallejo muestran una actitud más pendiente de la pareja, la cual prioriza más su relación sentimental que su espacio y tranquilidad, manifestando una mayor intensidad en cuanto a sus emociones; una relación intensa pero efímera que busca la satisfacción emocional de forma más dependiente a la pareja.

Este hallazgo, que coincide con la visión teórica del autor, encaja también con la explicación del psicólogo, quien afirma que este tipo de comportamientos pueden ser

considerados como banales o líquidos, pero para este joven es importante expresar todas sus emociones mediante el uso del teléfono celular, porque de esa forma existe en las redes sociales. Detalla, por ejemplo, que no solo se trata de subir una foto comiendo torta de chocolate, sino que es necesario que validen dicha publicación mediante la interacción que se genere en su muro al momento en que le otorguen un corazón o un *like*, más aún si es de su pareja, ya que para esa persona él existe, y eso es lo que más importante en la actualidad.

En relación a la dependencia de la tecnología, en función de su uso frecuente y sus consecuencias como el aumento de la dependencia emocional, nuestros hallazgos determinaron que centran sus conversaciones en las actividades cotidianas que se presenten a lo largo de la semana. Resalta que prefieren contarse algún que otro hecho o incidir de forma incesante en las muestras de cariño o desprecio, dependiendo del momento y la circunstancia que enfrenten como pareja.

Estas conclusiones preliminares concuerdan con lo que explica Morley (2008) al referirse al análisis del geógrafo Yi-Fun Tuan, quien distingue entre *conversación*: diálogo importante sobre hechos y asuntos o un discurso de la esfera pública y charla: intercambio de chismes, destinados sobre todo a mantener la solidaridad entre los que participan en lo que el autor denomina “discurso del corazón”. Este tipo de charlas hacen referencia al uso del teléfono móvil como una forma de comunicación fáctica o gestual, que principalmente funciona para mantener lazos sociales de pertenencia y dependencia, en lugar de intercambiar información importante o debatir de temas serios.

Pudimos observar que las conversaciones que establecen los jóvenes universitarios establecen charlas que giran en torno al “discurso del corazón”, lo cual evidencia su relación de dependencia emocional centrada tanto en la tecnología como en la pareja. De esta manera, se forma un triángulo de conexión amoroso entre el usuario, el teléfono celular y la pareja, estableciendo una convergencia derivada de su propia dependencia.

Respecto a cómo se resuelven los conflictos de pareja, se observa una estrategia cimentada sobre la interacción que tengan con las distintas redes sociales, lo cual les permite afrontar con pragmatismo diversas situaciones tanto al inicio, durante y al término de una

relación. Destaca el WhatsApp como el aplicativo más usado, ya sea por mensajes o llamada, en el cual apelan al uso de *stickers* y emoticones para expresar afecto y cariño, además de exhibir su estado de ánimo en las distintas redes sociales con distintos matices. En su mayoría, estos matices son generadas por la exacerbación de celos, convirtiendo su enojo en reproches y reclamos por estar poniendo like alguna persona o conversando con la expareja. Por consecuencia, en algunas ocasiones, se da por finalizado la relación, siendo lo más común bloquearse en dicho aplicativo, dejarse de "seguir" y bloquearse en Instagram, y eliminar y bloquearse en Facebook.

Estos comportamientos concuerdan con la perspectiva de Morley (2008), en lo referente a los efectos que causan el uso de estas nuevas tecnologías y sus excesos, siendo evidente la necesidad urgente de su uso, porque "recrean las fronteras" como un eje de consumo cibernético. Este usuario está en constante contacto, más si se encuentra en una relación de pareja, porque los diferentes medios de la red, entre aplicaciones y *apps*, reducen la distancia personal entre la pareja a través de mensajes, estados anímicos con figuras que sobrepasan la explicación directa, facilitan la relación; pero esto es cambiante adaptándose a la rutina, desde el uso del mismo celular hasta no tener temas de conversación con la pareja. La forma en que se comportan los entrevistados, bajo la lógica de Morley, se traduce en que todo gira en torno al uso de estos aparatos tecnológicos evidenciando su consumo cibernético.

En esta perspectiva, observamos y confirmamos preliminarmente que los estudiantes de la Universidad de Lima viven una cultura de las *relaciones líquidas*, refiriéndose a la fragilidad de sus emociones, expuestas a cambios constantes. En cambio, los alumnos de la Universidad César Vallejo tienen una cultura de prohibición y control por parte de sus parejas respecto de la actividad que realizan en el celular y los aplicativos de internet.

VI. CONCLUSIONES

A partir de la observación, las entrevistas a profundidad y las aproximaciones teóricas al objeto del estudio, así como la entrevista semi estructurada al psicólogo especialista en temas de sexualidad y parejas, determinamos las siguientes conclusiones:

El uso frecuente del teléfono celular y las aplicaciones de Internet en las relaciones de pareja de jóvenes de la Universidad de Lima y Universidad César Vallejo en Lima Metropolitana, genera conflictos sentimentales continuos, exacerba los celos y aumenta la dependencia emocional.

El uso del teléfono celular ha incidido en el comportamiento y forma de comunicarse en las parejas en ambas casas de estudios, ya que se encuentran constantemente pendientes de lo que hacen, lo cual ocasiona conflictos sentimentales continuos. Situación que daña la relación sentimental.

Las parejas constantemente se *stalkean* durante la relación sentimental, producto de la exacerbación de los celos, ocasionando mayor desconfianza, a raíz de experiencias negativas pasadas, teniendo miedo a una posible infidelidad, hecho condicionado a su grado de interacción y nivel de madurez emocional.

El nivel de madurez emocional es determinante en las formas de usos del smartphone y las redes, ya que, en parejas con un nivel de madurez, puede reforzar la relación; mientras que, en las inmaduras, desencadenará continuos conflictos y peleas.

Las variables socioeconómicas y culturales determinan los comportamientos frente al uso de la tecnología. Los jóvenes de la Universidad de Lima muestran una actitud más despreocupada y relajada ya que tienen una visión del romance que obedece más al arquetipo del *amor líquido*; mientras que los de la Universidad César Vallejo, manifiesta tienen un comportamiento más dependiente en torno a la pareja, ya que tienen una visión del amor más romantizada y melodramática.

De acuerdo a la conclusión anterior, se determina una fuerte incidencia y dependencia en el uso del celular y los aplicativos de Internet, especialmente en los jóvenes de la Universidad César Vallejo, porque consideran al celular una herramienta que sirve como mecanismo de control y vigilancia para conocer toda la actividad de sus parejas, siendo de los aplicativos más usados el WhatsApp, Instagram y Facebook; mientras que, en menor grado, Twitter, Telegram, Discord, Zoom y Skype.

Los estudiantes de ambas casas de estudios tienen interiorizados diversos rituales determinados por el uso del celular y las redes sociales: están más pendientes de tomarse y subir fotos al Instagram, compartir estados y/o conversar por el WhatsApp, que soslayan la comunicación y la vivencia presencial. Asimismo, la mayoría incide en el fenómeno denominado como *phubbing*: estar más atento al celular que a la presencia del otro (a).

Estos rituales y actitudes evidencian que algunas nuevas formas de comportamientos se relacionan con la dependencia emocional: la abstracción de la realidad, un excesivo conectivismo, sedentarismo e incluso llegan a suplir, a través del síntoma del uso permanente del celular, necesidades de asociación, autorrealización y autoestima.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Alvídrez, S., y Rojas-Solís, J. (2017). Los amantes en la época del smartphone: aspectos comunicativos y psicológicos relativos al inicio y mantenimiento de la relación romántica. *Global Media Journal*, *14*(27), 1-18. https://gmjmexico.uanl.mx/index.php/GMJ_EI/article/view/290

Andrade, F., Aguilar, M., Sorto, L., y Banegas, Y. (2015). *Ventajas y desventajas de las redes sociales en relaciones de pareja*. Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Facultad de Humanidades.

Arias, M., Ávila, C., Enciso, L., Garzón, J. Matías, S., Peralta, L., Preciado, D., Torres, L., Salazar, P., y Vega, D. (2011). *Influencia de los smartphones en los estilos de vida de los jóvenes universitarios y jóvenes ejecutivos en la Ciudad de Bogotá.* (Tesis para optar el título). Universidad Jorge Tadeo Lozano Colombia.

Balaguer, D. R. (2014). Amar en tiempos tecnológicos. *Cromo*. Consultado el 15 de junio de 2020. https://www.elobservador.com.uy/nota/amar-en-tiempos-tecnologicos-2014419500

Balaguera Rojas, G., Buitrago Márquez, V., & Cruz Dominguez, L. D. (2018). El vínculo relacional de pareja y las redes sociales: una mirada desde la cotidianidad. Búsqueda, 5(1), 1-18. https://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/3049

Cruz, L., Forero, N., y Buitrago, V. (2018). *Redes sociales y relaciones de pareja: Una aproximación al vínculo desde la interacción cotidiana*. (Tesis de grado). Universidad Santo Tomás. Facultad de Humanidades.

Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2012). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica. https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=6yz1FyMshJEC&oi=fnd&pg=PT5&dq=amor+liquido&ots=J_mh-NiXwi&sig=3deY5p3lGd4bz2AuBcL1r_4srQo#v=onepage&q&f=false

Bellucci, M. (2014). Phubbing: Crece la manía de mirar más el celular que a las personas. Revista electrónica *Entremujeres* del periódico español *Clarín*; Madrid. http://www.entremujeres.clarin.com/tech-y-web/Crece-mania-mirar-celular-personas_0_977902267.html

Calpa, A. C. S. y Delgado, D. G. M. (2017). Influencia del Smartphone en los procesos de aprendizaje y enseñanza. *Suma de Negocios, 8*(17), 11-18.

Canclini, N. G. (1992). Los resultados sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. *Diálogos de la Comunicación*, (32), 2. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2700940

Capilla Garrido, E. (2015). Phubbing: Conectados a la red y desconectados de la realidad. Un análisis en relación con el bienestar psicológico (trabajo de fin de máster, Universidad de Extremadura, España). http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3455/TFMUEX_2015_Capilla_Garrido.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A., y Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. Papeles del psicólogo, 33(2), 82-89.

Casero Martines, A., & Ouled-Driss, I. (2016). Relación de pareja, uso de redes sociales y mensajería instantánea en los estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares. *Revista ABRA*, *36*(53), pp. 1-15. https://doi.org/10. 15359/abra.36-53.2

Castellanos, C. (2015). *Influencia de las redes sociales en la relación de pareja de estudiantes de la Universidad Rafael Landívar*. (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar.

Castelló Blasco, J. (2000). Análisis del "Concepto de dependencia emocional". I Congreso Virtual de Psiquiatría. httos://www.psiquiatria.com/congreso_ old/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm

Castelló Blasco, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento.* España: Alianza Editorial.

Castell, M. (2000). Globalización, sociedad y política en la era de la Información. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4008342

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. México, Siglo XXI.

Castells, M. (1996). El surgimiento de la sociedad de redes. La era de la información, Economía, Sociedad y Cultura, 1.

Castells, M. (1997). *La era de la información (Vol. 1): Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red*. Madrid: Alianza editorial.

Castells, M. (2009): *Comunicación y poder*. Madrid, Alianza Editorial, 679 pp.

Castells, M. (2010). La sociedad red: una visión global. *Enl@ce. Revista Venezolana De Información, Tecnología y Conocimiento, 1*, 139-141.

Chotpitayasunondh, V., & Douglas, K. M. (2016). How «phubbing» becomes the norm: The antecedents and consequences of snubbing via smartphone. *Computers in Human Behavior, 63*, 9-18.

De la Torre, M. L. (2012). Una aproximación al concepto de Sociedad Móvil: el smartphone: su expansión, funciones, usos, límites y riesgos. *Derecom*, (11), 10.

De Querol, R. (9 de enero de 2016). Zygmunt Bauman: "Las redes sociales son una trampa". *EL PAÍS*. https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html

Dijkstra, P., Barelds PH, & Groothof HA. (2010). An inventory an updated of jealously-evoking partner behaviours in modern society. *Clinical Psychology and Psychotherapy, 17*, 329-345.

Durán, I. (2014). Tecnologías y su impacto en el entorno social y empresarial: nomofobia y phubbing. *REVISTA APEC, 30.* Universidad de Puerto Rico en Arecibo.

Echeburúa, E., y Fernández-Montalvo, J. (1999). La patología de los celos: análisis descriptivo y propuestas terapéuticas. *Análisis y Modificación de Conducta,25* (99), 5-25. https://academica-e.unavarra.es/xmlui/bitstream/handle/2454/28055/A23.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Elphinston, B. y Noller, P. (2010). Time to Face It! Facebook Intrusion and the Implications for Romantic Jealousy and Relationship Satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking, 14*(11), 631-635. https://www.researchgate.net/publication/51104250_Time_to_Face_It_Facebook_Intrusion_and_the_Implications_for_Romantic_Jealousy_and_Relationship_Satisfaction#:~:text=full%2Dtext%20PDF-,Time%20to%20Face%20It!%20Facebook%20Intrusion%20and%20the%20Implications,Romantic%20Jealousy%20and%20Relationship%20Satisfaction&text=Young%20people's%20exposure%20to%20social,use%20to%20complicate%20romantic%20relationships.

Espinoza, K., y Rojas, K. (2015). *Establecimiento de relaciones amorosas por medio de la red social Facebook en una población joven*. (Tesis de grado). Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. http://repo.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/2394/1/38692.pdf

Estupiñan, J. C. y Chaparro, D. (2009*). Influencia de la Telefonía Móvil en los cambios Culturales y Sociales de los Jóvenes de* los jóvenes de la Universidad Javeriana en

Bogotá - Colombia. [tesis de licenciatura, Universidad Javeriana] https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/9068

Felice, M. (2013). Usos y Apropiaciones del Teléfono Celular en Jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista luciérnaga*, 18-28. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/28069?show=full

Fernández Liporace, M.M. (2001). Celos y romance según género y edad. Ponencia. XII Jornadas Nacionales de ADEIP. La Plata: Argentina.

Figueroa, C. S. (2016). El uso del Smartphone como herramienta para la búsqueda de información en los estudiantes de pregrado de educación de una universidad de Lima Metropolitana. *Educación*, *25*(49), 29-44. http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/15285/15750

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial-Universidad EAFIT.

Gámez, O. R., Perdomo, R. H., Hidalgo, L. T., Escalona, L. G., & Romero, R. R. (2005). Telefonía móvil celular: origen, evolución, perspectivas. *Ciencias Holguín*, 11(1), 1-8.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

Canclini, N. G. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo. https://blogs.bgsu.edu/span6350/files/2012/08/Canclini-Consumidores-y-Ciudadanos-fragmento.pdf

García Canclini, N. (1993). El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica, en N. García Canclini (coord.), *El consumo cultural en México,* pp. 15-42, Conaculta, México, 1993.

García Rivera, L. A. y Enciso Arámbula, R. (2016). Influencia del Facebook en la relación de pareja. *Revista Educateconciencia,4*(4), 181-191. http://dspace.uan.mx:8080/bitstream/123456789/697/1/Influencia%20del%20Facebook%20en%20la%20relaci%c3%b3n%20de%20pareja.pdf

Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. https://consejopsuntref.files.wordpress.com/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf

Gómez Treviño, J. A. (24 de setiembre del 2013). *El "phubbing", otra amenaza para las*

relaciones interpersonales y laborales. https://www.lexinformatica.com/ blog/el-phubbing-otra-amenaza-para-las-relaciones-interpersonales-y-laborales/

González-Rivera, J., Segura-Abreu, L., y Urbistondo-Rodríguez, V. (2018). Phubbing en las Relaciones Románticas: Uso del Celular, Satisfacción en la Pareja, Bienestar Psicológico y Salud Mental. *Interacciones*, *4*(2), 81-91. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6591758

Herrera, M. (2003). Relación social y teoría de las formas en Michel Maffesoli. *Reis*, 89-117. https://doi.org/10.2307/40184452

Hallar, L. (2010). El uso del celular como forma de comunicación. *Revista Hermeneutic*, (8), 1-14. Consultado el 15 de junio de 2020 https://publicaciones.unpa.edu.ar/ index.php/1/article/view/12

Hernández S., R. (2014). *Metodología de la investigación*. 6.° Ed. McGRAW-HILL

Instituto Europeo de Periodismo y Comunicación. (24 de noviembre del 2020). *¿Qué es la comunicación digital y por qué es tan importante?* https://ieperiodismo.com/comunicacion-digital-que-es/

López, O. y Orellana, M. (2013). Los celos desde un punto de vista psiquiátrico. *Revista hondureña del postgrado de psiquiatría, 7* (1). http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2013/pdf/Vol7-1-2013-3.pdf

López-Santína, J., Álvaro, P. (2018) art. *La salud mental digital. Una aproximación crítica desde la ética.* Consultado el 18 de junio de 2020. http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/ v38n134/2340-2733-raen-38-134-0359.pdf

Luo, S., & Tuney, S. (2015). Can texting be used to improve romantic relationships?—The effects of sending positive text messages on relationship satisfaction. Computers in Human Behavior, 49, 670-678.

Luengo De la Torre, M. (2012). Una aproximación al concepto de Sociedad Móvil. El Smartphone: su expansión, funciones, usos, límites y riesgos. *Derecom*, (11), pp. 134-147. https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3264953

Mahou, C. (2013). *Phubbing, ¿El fin de nuestra civilización?* http://www.caras.cl/ tecnologia/phubbing-el-fin-de-nuestra-civilizacion/

Maffesoli, M. (2001). O Imaginário é uma realidade. *Revista Famecos: mídia, cultura e tecnologia, 15* (1), Porto Alegre, p. 74-82.

Martín Barbero, J. (1991). Recepción: uso de medios y consumo cultural. *Diálogos de la comunicación, 30*, 4-5.

Morales, E. (2012). El smartphone como motor de una nueva incertidumbre social: la importancia de las redes sociales en la comunicación móvil de los jóvenes españoles en la sociedad de la inmediatez. *Revista Prisma Social*, (8), 87-115. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4004217

Morley, D. (2008). *Medios modernidad y tecnología a geografía de lo nuevo*. Barcelona: Gedisa.

Morley, D. (2016). Communications and Mobility: The migrant, the mobile phone, and the container box.

Neus Arqués i Salvador (2006). *Aprender comunicación digital*. Paidós. https://books.google.com.pe/books?id=2ip8XzYcaOAC&printsec=frontcover&dq=comunicacion+digital&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiKk73M5ezOAhUDmR4KHawqCcwQ6AEIHzAB#v=onepage&q&f=false

Peñuela, M., Paternina Del Río, J., Moreno, D. Camacho, L., Acosta, L., y De León, L. (2014). El uso de los smartphones y las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios en la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte, 30(3)*, 335-346. http://www.redalyc.org/pdf/ 817/81737153008.pdf

El Observador. (19 de junio de 2016). *¿Cuál es el impacto de la tecnología en las relaciones amorosas?* Lifestyle. https://lifestyle.americaeconomia.com/articulos/cual-es-el-impacto-de-la-tecnologia-en-las-relaciones-amorosas

Quiróz, N. A. y Sánchez, F. O. (2016). *Influencia que tiene el uso de celulares en las relaciones interpersonales de los estudiantes de la carrera de Comunicación Social de cuarto año de la Universidad Centroamericana (UCA), en el periodo del año 2016* (monografía para obtener el título de Licenciado de Comunicación Social, Universidad Centroamericana). http://repositorio.uca.edu.ni/4375/

Reidl, L. (2005). *Celos y envidia: emociones humanas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Roberts, J. A., & David, M. E. (2016). My life has become a major distraction from my cell phone: Partner phubbing and relationship satisfaction among romantic partners. *Computers in Human Behavior, 54*, 134-141. https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0747563215300704

Rodríguez Salazar, T. y Rodríguez Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, (25), 15-41.

http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2. pdf

Rodríguez Gámez, O., Hernández Perdomo, R., Torno Hidalgo, L., García Escalona, L., & Rodríguez Romero, R. (2005). Telefonía móvil celular: origen, evolución, perspectivas. Ciencias Holguín, XI (1), 1-8. https://www.redalyc.org/pdf/1815/181517913002.pdf

Ruiz-Palmero, J., Sánchez-Rodríguez, J. y Trujillo-Torres, J. M. (2016). Utilización de Internet y dependencia a teléfonos móviles en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *14*(2), pp. 1357-1369. https://doi. org/10.11600/1692715x. 14232080715.

Ruiz, A. (6 de junio de 2018). La importancia del diseño en la comunicación digital. https://www.esdesignbarcelona.com/actualidad/diseno-publicitario/la-importancia-del-diseno-en-la-comunicacion-digital

Sabater, V. (2014). ¿Como afectan las redes sociales a las relaciones de parejas? por salud. Bezzia. https://www.bezzia.com/como-afectan-las-redes-sociales-la-relacion-de-pareja/

Sánchez, A. (2001). Amores digitales. *Revista Joven'es. Revista de Estudios sobre la Juventud, 5* (13), 24-51.

Sánchez, M., y Bresó, E. (2016). Efecto de la inteligencia emocional y las tecnologías de la información y la comunicación en la satisfacción sentimental. *Àgora de salut,3*, 371-379. http://repositori.uji .es/xmlui/bitstream/handle/10234/155769/39-Marti%e2%95%a0%c3% bcn%2c%20Edgar.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). Metodología y diseños en la investigación científica. (5.ª ed.). Lima, Perú: Visión Universitaria.

Sánchez U., A. (2006). Comunicación digital: nuevas posibilidades y rigor informativo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 1*(17). https://www.redalyc.org/pdf/1942/194220465006.pdf

Scolari, C. A., Navarro, H., García, I., Pardo, H., y Soriano, J. (2009). The Barcelona mobile cluster: Actors, contents and trends. *iJIM*, *3*(3). Repositorio de la Universitat Pompeu Fabra. https://repositori.upf.edu/handle/10230/25481?locale-attribute=en

Ticona, Y. G y Tupac, E. J. (2016). *Características del uso y dependencia al móvil en estudiantes de enfermería-UNSA Arequipa 2016.* (Tesis para optar el título profesional de Enfermería). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2363

Treviño E., F. y Millán O., A. (2007). La Influencia de la telefonía celular en el entorno

social de los jóvenes universitarios de Tampico Tamaulipas (México). *In Comunicación e xuventude: Actas do Foro Internacional*, 211-228. Colexio Profesional de Xornalistas de Galicia.

Turkle, S. (2011). *The Tethered Self: Technology reinvents Intimacy and Solitude*. Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.

Turkle, S. (2008). *Always-On/On-You: The Tethered Self*. Massachusetts: MIT Press.

Vilcacundo Vargas, J. S. (2017). *Uso del celular y relaciones interpersonales en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo* (tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador). http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/4445

Villafuerte-Garzón, C. M., & Vera-Perea, M. (2019). Phubbing y género en un sector académico en Quito: Uso, abuso e interferencia de la tecnología. Convergencia, 26(79). Universitat d' Alacant (2015). *Comunicación Virtual*. Biblioteca universitaria. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352019000100009&script=sci_abstract&tlng=pt

Urresti, M. (2008): Las nuevas adicciones: nuevos objetos para antiguas obsesiones. *Encrucijadas, 44*. Revista de la Universidad de Buenos Aires, 54- 58.

VIII. ANEXOS

Anexo 1. Guía de entrevista.

Guía de entrevista sobre la tecnología y las relaciones sentimentales

Fecha:

Hora:

Lugar:

Entrevistador: Marco Antonio Minaya Barrientos

Entrevistado (nombre, edad, género):

Introducción:

La presente investigación aborda el estudio de las consecuencias del uso frecuente del dispositivo móvil o Smartphone y la Internet en las relaciones sentimentales de jóvenes universitarios de dos universidades particulares en Lima Metropolitana, específicamente en las siguientes universidades: Universidad de Lima (A, B) y Universidad César Vallejo (C, D).

Objetivo principal de la investigación:

Determinar y demostrar que el uso frecuente del smartphone y la internet en las relaciones de pareja de dos universidades particulares en Lima Metropolitana: Universidad de Lima y Universidad César Vallejo genera conflictos sentimentales continuos, exacerbaría los celos y aumentaría la dependencia emocional.

Características de la entrevista (basado del libro de Sampieri): confidencialidad, duración aproximada: 30-40 minutos.

1. **Preguntas generales y fáciles:**
   - ¿Qué opinas tú del uso del celular, del smartphone con tu “flaco” o “flaca”?

- ¿De qué forma el smartphone ha alterado o ha incidido en tu relación sentimental?
- ¿Cómo han incidido las redes sociales en la relación con tu flaco o flaca?

2. **Preguntas complejas:**
   - ¿Cuál es la aplicación que más usas para estar en contacto con tu flaco o flaca?
   - ¿Te ha traído problemas este tipo de aplicación? (Facebook, Wssp, Instagram) ¿Alguna anécdota agradable o desagradable?
   - ¿Es importante que tu pareja este al pendiente del smartphone para que se puedan comunicar?
   - ¿Sueles revisar el smartphone a tu pareja?
   - ¿Has sentido alguna vez que tu pareja le ha prestado más atención al smartphone que a ti?
   - ¿Consideras que la tecnología también ha servido para que tu pareja sepa todo de ti y este al pendiente de lo que haces? (stalkear)

3. **Preguntas sensibles y delicadas:**
   - ¿Crees que el uso frecuente del smartphone afecta las relaciones sentimentales?
   - ¿Crees que el uso frecuente del smartphone ocasiona celos, inseguridad, desconfianza?
   - ¿Consideras que el uso desmedido del smartphone puede ser la causante del término de tu relación sentimental?
   - ¿Te ha pasado el llamado "porno de venganza", es decir que alguna ex pareja tuya haya intentado, por hostigamiento, amenazarte haciendo publico fotos y videos de carácter íntimo?
   - ¿Te consideras toxico o toxica o has estado en una relación toxica? ¿A qué niveles ha llegado eso?

4. **Preguntas de cierre:**
   - ¿Qué tan indispensable es el smartphone en tu relación sentimental?
   - ¿Algo que desees comentar?

Anexo 2. Esquema de preguntas realizadas a Cristian Martínez Monje, Psicólogo clínico especialista en sexualidad y terapia de pareja

- Respecto a cómo ha incidido el uso del teléfono celular y las redes en la relación de pareja de los jóvenes estudiantes de la Universidad de Lima y la Universidad César Vallejo, muchos de ellos expresaron que el celular es considerado una herramienta que les servía como mecanismo de control, incidiendo mucho en su dependencia para estar al pendiente de su pareja. ¿Qué opinión tienes al respecto?

- ¿Es comprensible que mucho de los entrevistados justifiquen su actuar, producto de los celos generados por sus parejas?

- En relación a cómo es el comportamiento que tiene la pareja en función al uso del teléfono celular y los aplicativos de internet, muchos de ellos explicaron que es importante estar conectados en las redes sociales, enfatizando que es necesario brindar formas de afecto, cariño o amor haciéndolo público. A simple vista, se prioriza mucho la interacción que se genera en las redes sociales más que la relación en sí. ¿De qué forma podemos entender este tipo de comportamientos con la pareja mediante el uso del celular y las redes sociales? ¿A nivel de pareja sucede lo mismo?

- ¿No es contradictorio? Si publico una foto es para que todos pueda mirarlo, pero si lo mira esa persona que a mí me interesa, pues me está *stalkeando*. ¿Cómo explica este tipo de situaciones?

- Al respecto, ¿coincide con lo que postula Zygmunt Bauman, quien afirma que las relaciones de pareja contienen una base endeble y frágil en el que se prioriza la conexión virtual, mas no la relación en sí? Una "relación líquida" como lo calificaría.

- Respecto a si la pareja revisa el celular, curiosamente los que sí lo permiten son las personas más dependientes de la relación, los más celosos o enfermizos por saber del otro, y los que no lo permiten son los que han respondido de forma más sensata. ¿Cómo explica este tipo de situaciones?

- En relación todo lo que genera el uso frecuente del celular y los aplicativos de Internet en la pareja, todos afirmaron que les afecta su uso, ya sea para bien y para mal, ocasionándoles conflictos sentimentales, escenas de celos o dependencia emocional. En este contexto, ¿de qué forma se puede interpretar todo lo que el uso del celular y las redes sociales genera en la pareja?

- Uno de los puntos que arrojaron los hallazgos es acerca del término tóxico. Varios coinciden en que han tenido relaciones tóxicas con parejas que han mostrado una actitud tóxica. Cabe resaltar que resulta muy fácil calificar a la otra persona como tóxico o tóxica. Existe poca autocrítica y más la responsabilidad recae en la otra persona. ¿A qué se debe esto? ¿Es justificable este tipo de reacciones? ¿Existe lo tóxico?

- En función a cómo se agravan y/o resuelven los conflictos de pareja mediante el uso del teléfono celular y los aplicativos de internet, coinciden en que les resulta más fácil iniciar o terminar una relación, así como también expresarse de forma más libre y práctica con todo tipo de muestras de afecto; o, por el contrario, emitiendo mensajes con indirectas, reprochando el actuar del otro o teniendo discusiones intensas que muchas veces terminan debilitando la relación, todo esto en el contexto digital. ¿Cómo se interpreta esta forma de expresarse y/o comportarse al momento de resolver un conflicto o terminar una relación sentimental?

- ¿Todo esto se debe a la inmadurez de la pareja? Entonces, ¿todo es más fácil por lo virtual? ¿Tanta inseguridad existe de por medio?